



**Representación Social del Autismo en Redes Sociales e
Implicancias en la Realidad Material según Profesionales de la
Salud Mental.**

Trabajo Final de la Carrera.

CARRERA:

Licenciatura en Psicología.

TUTOR:

Lic. Alexis Serantes

ALUMNO:

Karen Lojk

ID:

17-3362

DNI:

44.593.900

FIRMA DEL ESTUDIANTE:

A handwritten signature in black ink, which appears to be "Karen Lojk", is written over a horizontal line.

ÍNDICE

Resumen.....	2
Introducción.....	3
Presentación del Tema.....	3
Problema de Investigación.....	3
Preguntas de Investigación.....	4
Relevancia de la Temática.....	4
Objetivos Generales y Específicos.....	5
Alcances y Límites.....	5
Estado del Arte.....	6
Marco Teórico.....	9
Desarrollo Metodológico.....	11
Supuestos.....	11
Tipo y Diseño.....	12
Unidad de Análisis, Población y Muestra.....	12
Tabla 1: “ <i>Datos Demográficos de los Participantes de la Investigación.</i> ”.....	12
Fuentes Primarias y Secundarias.....	13
Instrumentos y Variables.....	13
Procedimiento.....	15
Resultados y Discusión.....	16
Resultados y Discusión del Primer Objetivo General 1: “ <i>La información, discursos y patrones ligados al TEA en Instagram reconocidos por los profesionales.</i> ”.....	16
1. A. Contenido actual del TEA en Instagram.....	16
1. C. Prácticas de divulgación científica sobre el TEA en Instagram.....	20
1. B. Estereotipos, mitos y representaciones sociales del TEA en Instagram.....	28
Resultados y Discusión del Primer Objetivo General 2: “ <i>Las implicancias de la información, discursos y patrones ligados al TEA en Instagram sobre la población diagnosticada y general, según los profesionales.</i> ”.....	35
2. D. Estereotipos, mitos y prácticas profesionales e institucionales.....	35
2. E. Representaciones sociales, contenido y los vínculos interpersonales.....	42
2. F. Identificación, autismo y Redes Sociales.....	45
Conclusión del Primer Objetivo General.....	33
Conclusión del Segundo Objetivo General.....	55
Consideraciones Finales.....	57
Referencias Bibliográficas.	58
Anexo.....	62

Resumen

La presente investigación explora la relación entre la información y los discursos del Trastorno del Espectro Autista (TEA) difundidos en redes sociales - tomando como referente a Instagram - y sus implicancias en la realidad material desde la perspectiva de profesionales en la salud mental. Se propone identificar las características y posibles patrones del contenido, las representaciones sociales y los estereotipos presentes en Instagram asociados a esta neurodivergencia, así como analizar sus posibles influencias sobre prácticas institucionales, vínculos interpersonales y procesos de identificación con el autismo. El estudio se sustenta en la perspectiva teórica del construccionismo social, entendiendo que las representaciones sociales para cualquier diagnóstico o trastorno psicológico son producto de construcciones intersubjetivas capaces de moldear significados, comportamientos y prácticas colectivas. Se adopta un enfoque metodológico cualitativo y exploratorio, orientado a profundizar en una temática poco estudiada actualmente mediante entrevistas semidirigidas, específicamente desarrolladas para este trabajo. La población objeto de estudio consiste de psicoterapeutas que trabajan con autismo en adultos y que, a su vez, utilizan redes sociales, en especial Instagram. Realizando un análisis comparativo y reflexivo de la información obtenida a lo largo de las entrevistas, se logró explorar los objetivos planteados y alcanzar las conclusiones escritas en el presente trabajo, posteriormente reconociendo posibles líneas de investigación futuras.

Introducción

Presentación del tema.

Los Trastornos del Espectro Autista son descritos por los manuales de psicodiagnóstico como afecciones del neurodesarrollo en las cuales los individuos experimentan dificultades significativas para establecer y mantener interacciones sociales recíprocas y comunicarse socialmente con otros, también adquiriendo patrones de comportamiento e intereses rígidos y recurrentes (OMS, 2019). A pesar de que suele manifestarse durante la primera infancia (APA, 2013), son muchos los individuos que no reciben un diagnóstico formal durante este periodo, debido a la presencia de sintomatología “sutil”, comorbilidad con otros trastornos y criterios diagnósticos rígidos (Lupindo et al., 2022; Lai & Baron-Cohen, 2015). Acompañando el avance de la disciplina psicológica, nuevos paradigmas, investigaciones y movimientos de activistas han ampliado y modificado la manera de comprender profesional y socialmente a esta neurodivergencia (Cooper et al., 2022), visible en la información, discursos y representaciones compartidas en los diferentes medios de comunicación. Con ello, se modifican tanto prácticas como dinámicas sociales en torno al autismo, y emergen, por así decirlo, fenómenos de identificación autónoma por parte de los individuos con el TEA (Overton et al., 2023).

Problema de investigación.

Existe una profunda vacancia en la literatura sobre el posible vínculo entre las representaciones sociales del autismo prevalentes en redes sociales (expresadas en la información, imágenes y discursos compartidos sobre el mismo) y cambios a nivel colectivo respecto a esta neurodivergencia, observando tanto la población general como diagnosticada. La gran mayoría de los estudios se centran en el fenómeno del diagnóstico tardío y “autónomo” de la población adulta (Lupindo et al., 2022; Lai & Baron-Cohen, 2015; Overton et al., 2023) dentro de un contexto estadounidense, por lo general basándose en la utilización de buscadores como Google. Rara vez se aborda la influencia actual del contenido divulgado a través de las redes sociales en estos procesos de identificación, así como sobre las dinámicas sociales y la calidad de vida experimentada por los individuos con autismo, particularmente en Argentina, dejando un vacío de conocimiento. El siguiente trabajo busca abordar esta brecha en la literatura y proporcionar un estudio exploratorio del fenómeno, a raíz de la escasez de las investigaciones académicas realizadas. Plantea como problemas de investigación el análisis de la amplia variedad de información, patrones y discursos del TEA presentes en Instagram reconocidos por los profesionales entrevistados, y la indagación de sus posibles influencias sobre la realidad material de la población diagnosticada y general, centrándose en las dimensiones de identificación, vínculos interpersonales y prácticas profesionales e institucionales.

Pregunta de investigación.

Todas estas consideraciones llevaron entonces a la formulación de dos preguntas de investigación: ¿cómo son los discursos, la información, y los patrones ligados al TEA en Instagram reconocidos por los profesionales especializados en este campo? y, ¿cuáles son, según los profesionales, las implicancias de la información, discursos y patrones ligados al TEA en Instagram sobre la población diagnosticada y general?

Relevancia de la temática.

El acceso a nuevas fuentes de información a través de la tecnología, y la interconexión global, ha transformado profundamente la forma en que las personas aprenden y se relacionan con los diferentes campos de la salud (Anindita et al., 2023; Sukmawati et al., 2024). La psicoeducación y el psicodiagnóstico, actividades antes consideradas como ejercidas exclusivamente por los profesionales especializados, comienzan a extenderse por las distintas plataformas de conexión masiva. Bajo este contexto, resultaría de particular importancia investigar de qué manera el uso de redes sociales modificaría la forma en la que los individuos entienden e identifican diferentes diagnósticos y conceptos psicológicos (Corzine & Roy, 2024). Particularmente, aquellos que han adquirido una creciente visibilidad digital en el último tiempo, como el autismo, acompañado por paradigmas de despatologización, activismo y ampliación diagnóstica.

Explorar, desde la perspectiva de psicólogos que trabajan con autismo, las características del contenido en Instagram que representa, divulga e informa sobre el TEA, y con el cual los usuarios interactúan, podría hacernos comprender, por un lado, los diferentes cambios en su representación social (Dewak, 2023), y por otro, la tendencia reciente de identificación con esta neurodivergencia. Mas no se trata únicamente de examinar el campo virtual, sino también los efectos concretos que estas representaciones podrían producir en la realidad material, interviniendo en la conformación de prácticas institucionales, criterios de abordaje y diagnóstico profesional, al igual que sobre procesos vinculares en distintos ámbitos. Consiste en un intento por indagar la posible unión entre construcciones colectivas presentes en estos espacios digitales y los componentes de la realidad cotidiana que influyen y estructuran las vidas de tanto la población general como las de la comunidad autista.

La investigación podría dar paso a, por ejemplo, nuevos estudios que profundicen sobre la relación entre la psicoeducación de ciertos trastornos en redes sociales y el cambio en las tasas de identificación, epidemiología, criterios diagnósticos así como en las representaciones sociales del mismo. Podría, asimismo, aportar a la revisión de técnicas de abordaje y diagnóstico asociadas al autismo, al igual que al acceso e inclusión de la población autista en espacios clínicos, educativos y sociales.

Objetivos.

Primer Objetivo General:

1. Explorar la información, discursos y patrones ligados al TEA en Instagram reconocidos por los profesionales entrevistados.

Objetivos específicos:

- a. Reconocer, a partir de los profesionales, la presencia, características y valoración sobre el contenido actual ligado al TEA que existe en Instagram.
- b. Identificar estereotipos, mitos y representaciones sociales ligados al TEA que existen en Instagram, según los profesionales.
- c. Describir prácticas de divulgación científica sobre el TEA en Instagram observadas por los profesionales.

Segundo Objetivo General:

2. Examinar las implicancias de la información, discursos y patrones ligados al TEA en Instagram sobre la población diagnosticada y general, según los profesionales.

Objetivos específicos:

- d. Explorar las implicancias de las representaciones sociales, estereotipos y mitos ligados al TEA en Instagram reconocidas por los profesionales, incluyendo prácticas profesionales e institucionales.
- e. Registrar los posibles efectos de la información, discursos y patrones ligados al TEA en Instagram sobre los vínculos afectivos, y otras relaciones interpersonales, desde la perspectiva de los profesionales.
- f. Reconocer, según los profesionales, procesos de identificación de los usuarios con el diagnóstico de TEA a partir de la información, discursos y patrones en Instagram.

Alcances y Límites

La presente investigación permite realizar un acercamiento y análisis inicial a una temática de cronología contemporánea, y por lo tanto, con escasa literatura precedente. De esta forma, este trabajo vislumbra el inexplorado vínculo entre la variedad de representaciones sociales para un trastorno psicológico y el uso de redes sociales, considerando las posibles implicancias del mismo sobre la realidad material de los sujetos diagnosticados y no diagnosticados. Resulta una materia poco divulgada pero de gran relevancia social al contexto tecnológico actual, atravesando el campo de la psicología en múltiples áreas, permitiendo así el surgimiento de nuevas preguntas (por ejemplo, entorno a la influencia de la divulgación científica en redes sociales sobre la epidemiología o consultas terapéuticas) o investigaciones que ahonden en el mismo. Esta cualidad también involucró una limitación contextual ya que se

carecía de datos científicos previos que agilicen y complementen el proceso de recolección y análisis de datos, y que respalden con mayor evidencia a las interpretaciones formuladas.

Asimismo, las características del diseño e instrumento elegidos conllevan la limitación de que la información obtenida se encuentra ligada a las valoraciones y discursos subjetivos de los entrevistados, desarrollados en un determinado contexto geográfico y temporal, no inmunes a la evolución de tanto la mirada social como de las corrientes teóricas. Por otra parte, este trabajo no pretende establecer relaciones de causalidad o generalizar las conclusiones alcanzadas, especialmente considerando la influencia del algoritmo, las tendencias y la red social seleccionada (Instagram) sobre el contenido visualizado, y por lo tanto, en las respuestas generadas. Caso contrario, el tamaño reducido de la muestra y su carácter no probabilístico podrían funcionar como una limitación. No obstante, la entrevista semidirigida demostró ser el mejor instrumento para indagar con la necesaria flexibilidad y amplitud esta temática ignota, ofreciendo una gran heterogeneidad de resultados y notable riqueza de datos cualitativos.

En la misma línea, la muestra seleccionada resulta un gran alcance que permitió indagar no sólo la relevancia de la temática para los entrevistados en primera persona, como usuarios que interactúan con contenido del autismo en Instagram, sino también como profesionales formados en psicología, cuyas valoraciones y perspectivas cuentan con sustento teórico y empírico. El hecho de que más de la mitad de los entrevistados presenten un diagnóstico neurodivergente otorga un ángulo de gran profundidad, autenticidad e impronta personal a los datos recolectados, aportando al análisis de las implicaciones generadas sobre la vida de la población diagnosticada.

Finalmente, debe notarse que con el fin de cumplir las extensiones formales de la tesina se realizó un recorte considerable del rico material cualitativo recabado en las entrevistas, así como de las interpretaciones realizadas, priorizando aquellos que respondían primariamente a los objetivos y las preguntas de investigación planteadas. Dicho material, al igual que el proyecto aquí planteado, podrá funcionar como disparador para futuras líneas de investigación que tanto profundicen sobre esta temática (por ejemplo, considerando el contenido presente en múltiples redes sociales) o se empeñen en explorar nuevas dimensiones, como el “Autodiagnóstico,” superando las limitaciones mencionadas.

Estado del Arte.

El surgimiento y uso masivo de las redes sociales en las dos últimas décadas ha desencadenado una gran variedad de fenómenos aún en proceso de ser estudiados. Particularmente, en el campo de la Psicología, las investigaciones en torno a esta temática han sido tanto diversas como recientes, en general remontado los últimos cuatro años. Al tratarse de un área de investigación en desarrollo, aún hay algunos “huecos” desconocidos pero concernientes para los profesionales de la salud mental, especialmente aquellos que trabajan con el abordaje y la evaluación de patologías y/o condiciones psicológicas.

El estudio de Aragon-Guevara et al. (2023) es de especial relevancia para este trabajo, ya que decidieron investigar el “alcance y precisión” de la información y contenido acerca del TEA encontrado en TikTok, una de las redes sociales actualmente más utilizadas. Seleccionaron los 113 videos más populares de la plataforma bajo el hashtag #Autismo (alcanzaban las 198.7 millones de visitas) y realizaron un análisis cuantitativo y cualitativo sobre la confiabilidad de la información que proporcionaban (clasificándola en “precisa”, “imprecisa” o “sobregeneralización”). Encontraron que solamente 27% del contenido más popular proporcionaba información “precisa” (en general creados por profesionales de la salud mental), mientras que 41% resultaba erróneo o impreciso. Aragon-Guevara et al. (2023) concluyen que la mayoría del contenido sobre el autismo presente TikTok, involucra información errónea o discordante respecto a los conocimientos profesionales actuales, por lo que debe haber mayor regulación de los datos compartidos en las redes sociales y una psicoeducación “precisa” por parte de los profesionales de la salud. Las limitaciones que los autores mencionan son respecto a la selección de la muestra: por un lado, eligieron videos de una sola plataforma social (TikTok), dejando de lado a otras, y por el otro, la selección se realizó en un único periodo de tiempo, sugiriendo que en un futuro esta podría cambiar (ante la creación de nuevos videos o tendencias propias de las redes sociales). Además, analizaron el alcance y precisión de la información circulando en la plataforma pero no las temáticas de las publicaciones o los discursos sobre el autismo emergentes de estas, cuestión pertinente para este trabajo, omitiendo también los procesos de identificación y las representaciones sociales generadas.

Por otra parte, Hasan et al. (2023) deciden investigar cómo el contenido en las redes sociales sobre los Trastornos de Ansiedad puede tener alguna relación con su “normalización” y “autodiagnóstico”. Realizaron dos estudios experimentales; en el primero, expusieron a 654 participantes a una serie de imágenes en formato de “Instagram” que “normalizaban” o “no normalizaban” a los Trastornos de Ansiedad, posteriormente evaluando si ellos creían tener un TA. El segundo estudio replicó al primero pero involucró a 151 participantes y evaluaron el estigma sobre estos trastornos vía una escala (considerando “exageración de síntomas”, “necesidad de tratamiento,” etc.) Encontraron que interactuar con contenido que “normalice” la ansiedad aumentaba la probabilidad de los participantes de “autodiagnosticarse” con un trastorno por sobre quienes no lo hacían, incrementando la conciencia de los usuarios respecto al tema, pero llevándolos a confundir un estado de ansiedad “común” con un TA. Hasan et al. (2023) descubrieron que la “normalización” de estos trastornos desemboca en un aumento de “autodiagnóstico” por la identificación de los participantes con el usuario, y no en un decrecimiento del estigma sobre estas patologías. Concluyen que “normalizar” estos trastornos tiene un impacto positivo en aumentar la conciencia y la demanda de ayuda psicoterapéutica, pero puede provocar un error a través del “autodiagnóstico” y no reducir necesariamente su estigma. Las limitaciones que expresan sobre su trabajo refieren a la muestra (no hay variedad en el rango de edad o raza entre los participantes) y los estímulos (únicamente utilizan

imágenes en formato de “Instagram”). Si bien esta investigación aborda otro grupo de trastornos, desarrollan un trabajo similar al aquí planteado al indagar la relación entre el contenido presente en las redes sociales y su impacto sobre la población que interactúa con las mismas, atravesando las temáticas de representación social, estigmatización y “autodiagnóstico.”

Overton et al. (2023) estudian las experiencias personales y las “barreras” del diagnóstico profesional que llevan a algunos adultos a identificarse así mismos como personas con autismo, con el fin de entender cómo se podría mejorar el diagnóstico profesional tradicional. Mediante una revisión de alcance seleccionaron la bibliografía, trece estudios (cualitativos y cuantitativos) en los que analizaron la perspectiva de estos adultos, la “identidad autista”, la visión del autismo como una discapacidad, etc. Los resultados encontrados describen que el proceso de “*autoidentificación con el autismo*” en adultos es producto de una interacción de múltiples factores (culturales, sociales, personales, etc.), que aumenta el autoconocimiento y la aceptación positiva de la “identidad autista”, mejorando en el bienestar psicológico (Cooper et al., 2022), pero que a veces deriva de la obstaculización al acceso a un diagnóstico formal por “estrategias de camuflaje”, variables de género, estigmas, etc. Overton et al. (2023) concluyen que esta población refiere una mayor dificultad para disponer de un diagnóstico formal y frente a estas circunstancias la “autoidentificación” puede ser crucial para la salud mental y el bienestar de los adultos autistas. Esta investigación brinda información sobre aspectos planteados en los objetivos, indagando los procesos de identificación con el autismo y las posibles implicancias de la representación social de un trastorno sobre la realidad material, en la forma de prácticas diagnósticas deficientes. Sin embargo, no consideran el posible rol de las redes sociales en el contexto actual como fuentes de psicoeducación, autoconocimiento e identificación.

Por último, Tse y Haslam (2024) investigan cómo y por qué las personas se identifican a sí mismas con determinados trastornos mentales para comprender las crecientes “*tendencias*” a realizar “autodiagnósticos” y buscar ayuda psicológica. Mediante un enfoque cuantitativo, evalúan a 474 estadounidenses (una muestra representativa de la población general nacional) sobre factores considerados influyentes (“conocimientos y creencias personales,” “estigmas,” “presencia de trastornos mentales,” “búsqueda de ayuda,” etc.) Descubrieron que aquellos participantes con una perspectiva amplia de lo que constituye un trastorno mental eran más propensos a “autodiagnosticarse” y acudir a servicios de salud mental, por lo que Tse y Haslam (2024) establecen que la forma en la que una determinada sociedad comprende a los trastornos mentales impacta de manera significativa sobre la identificación de los individuos con ellos. Al utilizar encuestas autoinformes, estas podrían producir sesgos en los datos obtenidos por Tse y Haslam (2024), y suponer una limitación. La investigación brinda datos importantes al estudiar los fenómenos de representación social, identificación y “autodiagnóstico,” pero no abarca ningún trastorno específico ni evalúa las posibles influencias del uso de redes sociales en los mismos.

En síntesis, la literatura previa demuestra un vacío en el abordaje cualitativo de las características del contenido y las representaciones sociales presentes en Instagram del autismo, y adicionalmente, las implicancias del mismo sobre la realidad material (abordando desde prácticas afectadas hasta la identificación con el TEA). Más aún desde la perspectiva de psicoterapeutas que trabajen con este diagnóstico, justificando la necesidad de una aproximación situada en el contexto local.

Marco Teórico

Teniendo en cuenta las preguntas de investigación planteadas, el marco teórico abarca principalmente autores y conceptos propios de la Psicología Social. A raíz de ello se adoptó al constructivismo, postura epistemológica (Seidmann, 2000) que propone que el conocimiento no existe por sí solo, como copia exacta de una realidad ya elaborada, sino que es producto de las interacciones y relaciones dinámicas entre un sujeto y el mundo circundante, un sujeto que busca conocer la realidad mediante la construcción de *“modelos explicativos”* modificables (Serrano González-Tejero & Pons Parra, 2011). Mientras construye una representación de la realidad exterior, que determina cómo la percibe e interpreta, *“se va construyendo a sí mismo”* (Seidmann, 2000). El conocimiento objetivo de la realidad externa es un ideal inalcanzable para los seres humanos ya que el mismo es producto de procesos de construcción activos mediados por aspectos subjetivos y sociales.

Tomando de base al constructivismo, la teoría del construccionismo social de Berger y Luckmann (1966) plantea que la realidad es una “construcción social,” ya que el conocimiento y los significados son creados en interacciones entre sujetos cognitivos y activos inmersos en un determinado contexto, es decir, todo lo conocido es producto de construcciones humanas intersubjetivas. El construccionismo social plantearía que tanto el diagnóstico como la identificación con un trastorno mental, y la representación social del mismo, no es un proceso individual o intrapsíquico, sino que es resultado de la pertenencia del sujeto a un contexto y a *“sistemas de relaciones sociales”* (Serrano González-Tejero & Pons Parra, 2011) en donde se crean discursos y explicaciones mediante mecanismos de *“externalización, objetivación e internalización”* (Berger & Luckmann, 1966).

El concepto de “representación social” nombrado en este trabajo está relacionado al construccionismo social, y refiere a una idea que Jodelet (1986, p. 474) elabora como *“formas de conocimiento específico (...) de pensamiento social,”* de saber cotidiano construido en las interacciones sociales de un determinado grupo, cuyo propósito es ayudar a todos sus miembros a ordenar, controlar y comprender la realidad externa. Funcionan como “guías” bajo las cuales los sujetos interpretan y clasifican la realidad y a sí mismos, y regulan su comportamiento social. Son imágenes, prácticas, categorías, valores, ideas, etc. en torno a una situación, fenómeno u objeto (Jodelet, 1986). Por esto el término “representaciones sociales” del autismo permite hablar de los significados, ideas, estereotipos y mitos compartidos sobre este trastorno en las redes sociales (con el cual los usuarios interactúan), y estudiar su

influencia en la realidad material a través de los discursos, valoraciones, comportamientos sociales y prácticas sostenidas tanto por la población neurodivergente como la neurotípica. Ambos conceptos, “estereotipo” y “mito”, son fundamentales para explorar las representaciones sociales del autismo, en la medida que involucran construcciones interpersonales que permiten entender y ordenar distintos aspectos de la realidad, difiriendo en que el primero suele estar “*cargado de connotaciones negativas*” hacia un grupo humano (Amossy & Pierrot, 2020) y el segundo toma la forma de relato verídico y justificativo (Martínez Herrera, 2011).

El término “Redes Sociales,” hace referencia a aquellas plataformas y medios de comunicación que le permiten a los individuos interactuar o establecer relaciones sociales de forma digital (Taprial & Kanwar, 2012). Según Taprial y Kanwar (2012), en ellas se realizan prácticas de creación, interacción e intercambio de “contenido” (fotografías, videos, relatos, información, opiniones, etc.) generados por los “usuarios” - aquellas personas que utilizan las redes y participan en estas prácticas. Si bien suele asociarse a las redes sociales con aplicaciones como “Instagram,” “TikTok,” “Facebook” y “Twitter”, también incluyen foros, comunidades online, etc. (como “Reddit” o “Discord”). Se consideró a “Instagram” como la red social más adecuada para explorar el contenido vinculado al autismo en el presente estudio por sobre otras plataformas, tanto por su uso masivo e internacional como por su habilitación para publicar contenido audiovisual de manera autónoma y poco restrictiva.

Por otra parte, el concepto de “identificación” aludido en los objetivos, es el que Martín-Baró (1985) desarrolla para nombrar los procesos dinámicos con los cuales los individuos imitan, comparten y realizan conductas, características y valores de una persona o grupo, los “*agentes de la influencia social*”, que perciben como figura/s de autoridad (en este caso, podría considerarse a los diferentes activistas y divulgadores del autismo en Instagram). La asociación de ese agente con aspectos positivos o deseados (Martín-Baró, 1985) para el sujeto es el motivo de la identificación: lo vuelve modelo a seguir. Resulta un mecanismo de supervivencia y adaptación a la dinámica grupal que le permite a las personas desarrollar una “identidad social” e integrarse al grupo, provocando un sentido de “pertenencia” (Martín-Baró, 1985). Tajfel (1986) sostenía que los humanos, como seres sociales, tienen la necesidad de buscar el sentimiento de “pertenencia grupal”, y describe a los grupos como un conjunto de personas que se reconocen de forma individual y social como parte de una “*misma categoría*,” considerando las valoraciones y emociones que implica la pertenencia o no al grupo (Gamonedá Padrón & Pañellas Álvarez, 2022). Teniendo en cuenta todo ello, la identificación con el autismo a partir de contenido en redes sociales se podrá ver en los propios testimonios de los psicoterapeutas sobre los procesos observados en los consultantes y usuarios. Asimismo, la presencia de comunidades de apoyo en Instagram para neurodivergentes, y su posible valor para aquellos quienes se identifican con el mismo, permitirá explorar los conceptos de “pertenencia al grupo” e “identidad social.”

Finalmente, el concepto de “divulgación científica” podría describirse como la práctica de transmitir a la sociedad teorías, conceptos, descubrimientos o “*cualquier actividad científica*

(...), utilizando los canales, recursos, y lenguajes adecuados para que estos los puedan comprender y asimilar,” (Seguí Simarro et al., 2015). Son muchos los estudios que abordan la discusión acerca de la importancia y la validez de las redes sociales, especialmente Instagram, como medios de divulgación científica (Gutiérrez-Sánchez et al., 2023; Martin-Nera et al., 2022; Muñoz Gallego et al., 2023) y psicoeducación de la población en el presente (Wu & Sonne, 2021; Molina Ruiz et al., 2022; Lam et al., 2017; Yen, 2025). Indagando sobre las prácticas de “divulgación científica”, se conocerá más acerca de la presencia, estado y características del conocimiento científico relacionado al autismo en Instagram. O bien, contenido desinformativo y pseudocientífico, donde las explicaciones y datos compartidos sobre esta neurodivergencia se apoyan sobre *“generalizaciones y afirmaciones sin una metodología y fundamentos científicos,”* aunque aparenten lo contrario (Chavez, 2022). Consecuentemente, se entenderá en mayor profundidad el contenido e información vinculado a esta neurodivergencia consumido y privilegiado por los usuarios, y las posibles implicancias y representaciones sociales emergentes del mismo.

Desarrollo Metodológico

Supuestos.

Los supuestos derivados de cada objetivo elaborado fueron en total seis. Partiendo desde ambos objetivos generales del presente estudio, se formularon como supuestos generales que, por un lado, la información, discursos y patrones ligados al autismo en Instagram reconocidos por los profesionales serían principalmente de carácter experiencial, con abundante sobregeneralización, estereotipantes y con escaso respaldo científico. Por otro lado, que las implicancias del mismo reconocidas por los profesionales involucraran la identificación de los usuarios con el autismo, la generación de nuevos estereotipos y desinformación, y, simultáneamente, mayor psicoeducación o consciencia de la población general acerca de esta temática.

- Para comenzar, el primer y tercer objetivo específico derivaron en el primer supuesto específico que estima que los profesionales reportaran un incremento del contenido actual ligado al autismo en Instagram, mayormente vivencial y con escasa divulgación científica en esta plataforma.
- El segundo supuesto específico, correspondiente al segundo objetivo específico, proyecta que los profesionales identificarán en Instagram estereotipos, mitos y representaciones sociales sobre el autismo vinculados a tanto perspectivas tradicionales con visión patologizante, enfocadas en la discapacidad y los desafíos sociales, como a paradigmas actuales, sobregeneralizado los signos e indicadores y “romantizando” el diagnóstico.
- A raíz del cuarto objetivo específico, el tercer supuesto específico considera que los entrevistados podrían reconocer prácticas mayormente contraproducentes o perjudiciales para la comunidad autista en diversas disciplinas profesionales,

vinculadas a las representaciones sociales, estereotipos y mitos identificados en Instagram.

- Por último, el cuarto supuesto específico expresa que el contenido presente en Instagram ligado al autismo puede ejercer una influencia considerable en tanto los procesos de identificación de los usuarios con esta condición, como sobre las reacciones al diagnóstico emergentes de los vínculos afectivos del individuo.

Tipo y Diseño.

Teniendo en cuenta los objetivos delimitados y el estado actual de escasa literatura vinculada a la temática de estudio, se consideró que una investigación con enfoque cualitativo y diseño exploratorio sería la más adecuada. El enfoque seleccionado permitirá investigar los objetivos delimitados con un mayor margen de flexibilidad, habilitando profundidad y heterogeneidad en las respuestas de los entrevistados, agilizando el análisis de la temática y la formulación de interpretaciones.

Unidad de análisis, Población y muestra.

Respecto a la unidad de análisis, población y muestra, se derivó en la selección presente, “no representativa” y “no probabilística”. Se consideró que la mejor elección de unidad de análisis para esta investigación consistía de cualquier psicoterapeuta argentino que trabaje con autismo en adultos y que utilice Instagram, siendo la población todos los psicoterapeutas argentinos especializados, o al menos, que trabajen con este grupo y cuenten con un usuario de Instagram, y seleccionando una muestra “no probabilística” en bola de nieve de ocho psicoterapeutas argentinos que abordan autismo en adultos y utilizan Instagram (para facilitar el compromiso con la entrevista y familiaridad con el tema a investigar). Se seleccionó la red social “Instagram” como la plataforma fuente de análisis debido a sus mecanismos de funcionamiento, su consumo masivo y el grupo etario de los usuarios, aumentando la probabilidad de que la muestra tenga un usuario creado en este medio por sobre otros. Los criterios de exclusión se basarán en aquellos psicoterapeutas que no trabajen con autismo en la población adulta, que no cuenten con un usuario de Instagram y que no residan en Argentina.

Tabla 1.

Datos Demográficos de los Participantes de la Investigación. Fuente: Elaboración Propia.

Nombre	Edad	Profesión	Orientación	Población con la que trabaja	Formación en Neurodivergencias (NDs).	Creador/a de contenido	Diagnóstico
Luz	32	Psicóloga Clínica. Docente.	Sistémica.	Adultos, foco en mujeres con TEA.	Formación en TEA. Evalúa TEA.	Si, @mujere sneurodive r	Autismo.

Romina	36	Psicóloga Clínica	TCC, TAC y Terapia Integrativa.	Adultos NDs.	Diplomatura en TEA, certificada en ADOS-2. Evalúa TEA Y TDAH.	Sí, <i>@mi_salud mental y @equipon eurodiverso</i>	Autismo
Anna	30	Psicóloga Clínica	TCC. Formada en Arteterapia (entre otros)	Adultos con TEA.	Formada en TEA.	Sí, <i>@psi.abdal aanna</i>	Autismo.
Karen	30	Psicóloga Clínica. AT. Docente.	Formación en TCI y Neurociencias (entre otros).	Adultos y jóvenes con NDs (entre otros).	Formación en NDs. Evalúa NDs en adultos: TEA, TDAH y altas capacidades.	Sí, <i>@construy endohuellas</i>	Autismo, TDAH y altas capacidades.
Mariano	31	Psicólogo Clínico	Formación en Neurociencias y psic. educacional	Jóvenes adultos e infanto-juveniles con NDS	-	No, tiene cuenta de usuario.	-
Micaela	31	Psicologa y sexologa Clínica. Docente.	TCC.	Adultos con depresión, ansiedad y NDs (foco mujeres).	Formación en TEA en mujeres. Evalúa TEA.	Sí, <i>@comunid adneurodiversa</i>	-
Tomás	39	Psicólogo Clínico. AT.	Abordaje Integral	Infanto - juvenil y jóvenes adultos con NDs o Ttos del lenguaje (foco hombres).	-	No, tiene cuenta de usuario.	-
Vivian	42	Psicóloga Clínica	Sistémica. Formación en t. de parejas, TRAH y EMDR.	Adultos con NDs (foco TDAH). Parejas.	Formación en TDAH y NDs en adultos. No evalúa TEA.	Sí, <i>@psi.vivihudson</i>	TDAH

Fuentes.

A partir de la unidad de análisis seleccionada, la fuente utilizada para la siguiente tesis es primaria, ya que provendrá de la información y los datos cualitativos recolectados en la entrevista semiestructurada de desarrollo personal realizada a los psicoterapeutas. La experiencia y perspectiva tanto personal como profesional de los entrevistados proveerá riqueza de datos a este diseño exploratorio que busca indagar el posible vínculo entre las redes sociales (tomando como referente a Instagram), la representación social del autismo y los procesos de identificación, entre otros.

Instrumentos y Variables.

El *contenido del autismo* es una variable que, al igual que todas las planteadas, se explorará a través de una entrevista semidirigida, de diseño propio, a los profesionales especializados. El uso de esta fuente primaria permite una mayor flexibilidad y variedad en la respuesta de los entrevistados, promoviendo riqueza de datos cualitativos, y simultáneamente investigar los objetivos elaborados mediante preguntas planificadas. La definición operacional de esta variable consiste de todas las publicaciones identificadas por los entrevistados en Instagram vinculadas al autismo, y la valoración generada sobre las mismas. Se indagaran múltiples aristas de la variable, considerando el formato (imágenes, videos y comentarios), características de la información (vivencial, científica o educativa), publicadores (activistas, divulgadores y profesionales), frecuencia e incremento de dicho contenido en esta plataforma. A través de preguntas que interpelen directamente la experiencia y perspectiva de los profesionales, se espera obtener un entendimiento más profundo sobre el estado actual y las posibles implicancias de la información, discursos e ideas sobre el autismo presentes en esta red social.

Adicionalmente, se formularon dos variables fuertemente relacionadas entre sí. Por un lado, la variable *estereotipos y mitos del autismo* puede definirse operacionalmente como la presencia, frecuencia, características y divulgadores de publicaciones que contengan estereotipos y/o mitos del autismo detectadas por los entrevistados en Instagram. Por otro lado, la *influencia de los estereotipos, mitos y el contenido general del autismo sobre los usuarios* es una variable que se indagara mediante preguntas como “¿Crees que los estereotipos y/o mitos que mencionaste generan ciertas prácticas en distintos ámbitos?” y “¿Notas que la población general reaccione o actúe de forma particular ante estos estereotipos?”. En tanto su definición operacional, consiste en la identificación y valoración por parte de los entrevistados de los diferentes comportamientos y perspectivas de la población general, al igual que prácticas institucionales y profesionales, vinculadas a los estereotipos y mitos del autismo presentes en Instagram. Se considerará la frecuencia, características e implicancias de tanto dichas prácticas como de las reacciones al diagnóstico e interacciones de la población neurotípica con la comunidad autista. A partir de los resultados obtenidos en ambas variables se podrá investigar en mayor alcance la representación social del autismo en Instagram, y sus posibles efectos en la realidad material, buscando considerar el rol que ejerce sobre diferentes áreas que contribuyen o inciden en la calidad de vida de la población en el espectro.

Las *prácticas de divulgación científica identificadas* es una variable que permite que los entrevistados desarrollen sus testimonios tanto como usuarios, creadores de contenido y profesionales en esta plataforma. Se define operacionalmente como el reconocimiento y valoración por parte de los profesionales de la existencia, frecuencia y características del contenido y publicadores que comparten información científica sobre el autismo en Instagram. Durante las entrevistas se profundizará sobre el posible impacto de divulgar científicamente en redes sociales sobre el autismo, la diferencia de realizar esta labor en otros medios, y la presencia de información pseudocientífica relacionada a esta neurodivergencia en Instagram.

De este modo, se tendrá una imagen más clara respecto a las fuentes y las características de la información sobre el autismo compartidas actualmente en Instagram, ampliando las bases comparativas y de análisis para los objetivos generales del estudio.

Las últimas variables permitirán indagar desde diferentes perspectivas las instancias de identificación con esta neurodivergencia, ahondando sobre las implicancias del contenido y la representación social del autismo en Instagram puntualmente sobre la identidad social e individual. La definición operacional de la variable *Procesos de Identificación Observados*, podría describirse como aquellas situaciones registradas y valoradas por los entrevistados en las que individuos expresaron identificarse con el TEA a partir del contenido consumido en Instagram. Se explorará no solo la existencia de dichos procesos de identificación individual con el autismo - en cierta medida inspirados por la información, comunidades y discursos compartidos en esta red social - sino también la frecuencia, implicancias y características de los mismos. La variable *involucramiento personal con el contenido*, en cambio, se define operacionalmente como los testimonios de los entrevistados sobre el vínculo o impacto que el contenido, los activistas y divulgadores del autismo en Instagram han tenido sobre su vida privada y profesional. Esta variable se abordará de manera directa hacia el final de las entrevistas a modo de cierre, dando el lugar también para que los participantes expresen ideas adicionales y resuman lo desarrollado.

Procedimiento.

El procedimiento para investigar el presente proyecto de tesis involucró, primero, el diseño del instrumento de recolección de datos, la entrevista semiestructurada a los psicoterapeutas, y el consentimiento informado. Se formularon catorce preguntas orientadas a indagar cada uno de los objetivos específicos delimitados, permitiendo el surgimiento de nuevas preguntas o la profundización en las respuestas sobre el curso de las entrevistas. Por otra parte, se constituyó la muestra de la investigación a través del método bola de nieve, contactando a diferentes psicoterapeutas argentinos que trabajan con la población autista y que cuentan con un usuario creado en Instagram, ya sea para uso personal o profesional (tales como @mujeresneurodiver, etc.) Tras gestionar estos dos puntos se aplicó el instrumento, realizando las entrevistas en modalidad remota, acorde a los horarios y disponibilidad de los participantes, previamente asegurando la firma del consentimiento informado. Luego, comenzó la transcripción de las entrevistas a través del Software “Deep Gram”, y el posterior análisis de los datos cualitativos obtenidos categorizando las respuestas. Primero, a partir de los objetivos abordados por cada una de ellas, y posteriormente examinando la valoración y nivel de consenso alcanzada en cada una (por ejemplo, “*El contenido del autismo presente en redes sociales es útil y puede ayudar a romper estereotipos*, es una postura compartida por cinco entrevistados sobre la información, discursos y patrones del autismo en Instagram.”) Por último, se formularon conclusiones basadas en el análisis de los datos cualitativos obtenidos, y se establecieron los límites y alcances del presente trabajo.

Resultados y Discusión del Primer Objetivo General

La información, discursos y patrones ligados al TEA en Instagram reconocidos por los profesionales.

La siguiente sección se propone explorar la información, patrones y discursos ligados al autismo en Redes Sociales - particularmente en Instagram - reconocidos por los profesionales entrevistados. Se buscará describir las características y el valor de dicho contenido desde la perspectiva de los entrevistados, al igual que indagar la presencia estereotipos y mitos de autismo en esta plataforma digital. Para ello se analizará tanto las concordancias que existen entre los distintos profesionales así como aquellos nudos problemáticos, discrepancias o dilemas referidos por los mismos.

1. A. El contenido actual del TEA en Instagram.

Incremento del contenido.

En primer lugar, se logra identificar que la mitad de los entrevistados concuerda en que actualmente existe una mayor propagación de contenido digital e información académica y mediática acerca del autismo y las neurodivergencias, llevando así a un “auge” de la temática en los últimos años.

“Sí, últimamente, **sobre todo en autismo** (...).” (Entrevista 5, Mariano).

“(...) está ahora **mucho como autismo**, TDAH, (...) **neurodivergencias** (...) no sé si es lo que sucede a nivel concreto, objetivo, estadístico, pero (...) si me llega algo de salud mental en cuanto al algoritmo está relacionado con eso.”

(Entrevista 6, Micaela).

“(...) con el autismo (...) viene habiendo una corriente de personas obteniendo sus diagnósticos en la adultez, y eso también implica (...) **más personas autistas que justamente aparecen en redes.**” (Entrevista 1, Luz)

“(...) **TEA**, igualmente, en este último tiempo (...) **se habla muchísimo** (...) es algo que está muy de moda, que **se ve mucho.**” (Entrevista 7, Tomas)

Mientras que las respuestas de los profesionales citados coinciden en el aumento y propagación del contenido digital e información relevante al autismo en las redes sociales, las razones atribuidas a este fenómeno difieren. Algunos adjudican una explicación epidemiológica y paradigmática, como un incremento en el número de personas con este diagnóstico, y por lo tanto, de información y testimonios. Otros identifican un posible sesgo profesional o de algoritmo, así como una mera cuestión de tendencia de la temática, aumentando su presencia en redes sociales. Se considerarán y retomarán estos importantes puntos a lo largo de este trabajo.

Valoración del contenido ligado al Autismo.

Ahora bien, a pesar de la gran propagación y visibilización que actualmente tiene la temática, existen opiniones diversas acerca de la idoneidad, función y consecuencias de este

contenido. Por un lado, hay profesionales que valoran la expansión de divulgación relativa a las neurodivergencias, ya que esto permite al público general (y a otros profesionales de la salud mental) conocer acerca de esta materia, al igual que desmitificar, concientizar y alertar acerca de las particularidades de estas condiciones.

“(...) es **necesario** en la medida que sale desde el **respeto** y **conocimiento con** aquellos contenidos que tengan **fundamentos** también. (...) como usuaria de las redes, es re importante que se hable y que se nombre (...) que pueda haber (...) información solidaria, y que alguien **pueda entender** cómo **acompañar** a una persona autista o entender a una persona autista, o si se puede **identificar** o no, ‘rastrear’ el espectro (...).” (Entrevista 4, Karen)

“(...) hay ahora muchos creadores de contenido que tratan de hacer hincapié en **romper con esos estereotipos**, (...) tratan de **visibilizar esos desafíos**. (...) romper con ese imaginario.” (Entrevista 6, Micaela).

“Veo una cuestión, (...) del **cambio de paradigma** (...) el paradigma de la neurodiversidad, de que no son patologías como me las enseñaron a mí en el DSM-IV sino que son condiciones. (...) pensar a **una sociedad más inclusiva** de verdad, (...) **integrarnos**. (...) ese lado me parece super **productivo** (...).” (Entrevista 8, Vivian).

“(...) ayuda a que sea bastante **masificable** (...). Tiene por ventaja que es **accesible**, quizás como desventaja que a veces queda un poquito en la superficie, pero como **punto de entrada está bueno**.” (Entrevista 5, Mariano).

“(...) es algo **bueno** porque puede ser un **disparador** (...) puede llegar a **generar consciencia**. (...) es **positivo que se hable el tema** porque hace un par de años no existía todo esto, pero es un **arma de doble filo** porque a veces se abusa (...).” (Entrevista 7, Tomas).

Desde esta postura, la práctica de creación de contenido y divulgación sobre autismo en Instagram permite iluminar nuevas consideraciones y ampliar la perspectiva general existente, y por lo tanto, también su representación social. Visibiliza tanto al autismo en sí como a la variabilidad dentro del espectro, al igual que los diferentes desafíos a los cuales las personas con esta neurodivergencia pueden enfrentarse, abogando por una mayor integración, entendimiento y tolerancia en la sociedad.

Por otro lado, como demuestra la última cita, hay profesionales que consideran que cierta clase de contenido e información del autismo presente en Instagram puede resultar contraproducente, debido a los efectos generados sobre la representación social del trastorno, y a la falta de formación profesional y **respaldo científico** de algunos creadores de contenido.

“Creo también que **genera** bastante **confusión**, porque hay muchas personas hablando desde su propia experiencia (...) hay una distancia si habla un profesional a si habla una persona en el espectro. (...) puede generar muchísima **romantización** (...) le puede **quitar entidad al padecimiento** que también genera (...) es algo que vi

muchísimo en las redes y que no me gustó, ahí es donde recae que la gente piense, “*si sos autista no necesitas ningún apoyo (...)*.” (Entrevista 4, Karen)

“(...) me asusta que el que no tiene criterio o un contacto que lo pueda orientar para lo científico, **podes caer en cualquier lado**. (...) eso me parece muy **peligroso** (...) que las vacunas causan autismo, el TDAH se puede curar si dejás de comer gluten (...) Toda esa **información falsa**.” (Entrevista 8, Vivian)

“(...) muchas personas pueden terminar (...) “**subestimando**” **las dificultades** (...) lo que tienen las redes es que podes compartir un posteo muy corto (...), hay muchas experiencias personales (...) entonces **se va “corriendo” el eje de lo que sería ser neurodivergente**. (...) tener una condición de salud mental implica (...) un malestar clínicamente significativo (...) puede pasar en redes con la **sobregeneralización de la información**.” (Entrevista 6, Micaela).

“(...) me aparecen algunos casos de personas que la **información** que difunden **no es tan respetuosa** (...) termina siendo un poco **contraproducente** (...) Como “*obligate a mirar a los ojos*.” Y ese tipo de **contenidos** que aparecen a veces (...) que **no están buenos**. Incluso aunque (...) parecieran estar avalados por discursos científicos.” (Entrevista 1, Luz)

“(...) hoy (...) el acceso a esa discusión está al alcance de cualquier persona. Y si uno no está suficientemente informado, puede (...) generar **confusiones**, (...) generar una **preocupación excesiva** (...) **por ahí ni la estás buscando y te llega**. Ese es el gran problema. (...) hay mucha gente que por tener muchos seguidores, tienen como el **título ya asignado**, y por ahí no son profesionales de salud. (...) Y no hay ningún tipo de aval de parte de Instagram (...) para decir “*esta persona tiene la autoridad como para poder hablar del tema*.” Y eso genera **sobreinformación y desinformación**. (...) Hay información por todas partes, pero (...) es muy **superficial**, usada con mucha **livandad** y sin profundidad.” (Entrevista 7, Tomas).

Si bien algunos de ellos reconocen los aspectos positivos de esta expansión de contenido, también sostienen una posición crítica y analítica ante las implicancias sobre la representación social del autismo y los discursos, posturas e información compartida o divulgada por los usuarios, muchas veces no profesionales de la salud mental. Entre ellas, mencionan la “romantización” de la condición, minimizando los desafíos o el malestar involucrado, la sobregeneralización y superficialidad de la información, relacionada a la “naturalización” de experiencias y términos propios del autismo, y la masificación de publicaciones y discursos pseudocientíficos, desinformando y confundiendo a otros usuarios.

Contenido vinculado a la Salud Mental en Redes Sociales.

Es importante considerar que para poder abordar temas como la información, los patrones y los discursos ligados específicamente al autismo en Instagram, se debería previamente indagar estas cuestiones vinculadas al campo general de salud mental. De esta

forma, se podrá comprender y sugerir con mayor claridad y profundidad especulaciones respecto al primer objetivo de esta investigación. Desde este posicionamiento, los profesionales han desarrollado sus diferentes opiniones y descripciones de las características del contenido que han encontrado en Instagram vinculado al campo de la salud mental. Resultante, el punto de concordancia encontrado ha sido la gran diversidad de contenido existente, en tanto formatos, temáticas y fuentes de información.

“(…) veo **un poco de todo**. Hay cuentas por ahí muy serias, muy formales, que suben estrictamente **contenido científico** (…) pero bajado a un posteo. Después hay gente que habla desde su **experiencia personal** (…) son distintas aristas que van construyendo y **está bueno que haya de todo** (…).” (Entrevista 3, Anna).

“(…) **el contenido salud mental es muy variado**. (…) está ahora mucho **autismo, TDAH, (…)** **narcisismo, (…)** **la gente está hablando más de la salud mental**. De **depresión, ansiedad**. “*Bellamente*,” por ejemplo, que habla de los **trastornos alimentarios** (…) **depende de tus intereses**, hacia dónde te lleva el algoritmo. (…) no sé si, (…) los médicos, los abogados tendrán disponible lo mismo que hay de salud mental.” (Entrevista 6, Micaela).

“(…) hay publicaciones relativas a **trastorno obsesivo compulsivo, ansiedad y depresión**. Es lo que más **auge** estoy viendo (…).” (Entrevista 5, Mariano).

“(…) veo contenido, veo **memes** (…) que **vienen de profesionales**. (…) el contenido que veo está **basado en la evidencia**, porque es el enfoque desde el cual me paro. Cada tanto me aparece algún que otro enfoque (…) como una **pseudociencia**. (…) **Tenés de todo**. (…).” (Entrevista 2, Romina)

“(…)“*Bellamente*” (…) es psicóloga que hace contenido, (…) lo que más veo, tiene que ver con los **TCA y estándares de belleza**, imposibles de alcanzar (…) incluso está en las redes desde que yo soy re chica (…).” (Entrevista 4, Karen).

Al igual que ocurrió con el contenido vinculado al autismo en Instagram, los profesionales también discrepan sobre la idoneidad, validez e impacto de las publicaciones existentes en esta red social sobre temas relacionados a la salud mental. La variedad de contenido mediático e información pertinente a la psicología en redes sociales da lugar a que los entrevistados reflexionen sobre los posibles efectos que estos podrían provocar en los usuarios y la sociedad, tanto de manera positiva como negativa.

“(…) la gente está hablando más de la salud mental. (…) es importante porque también tienen la **función de informar, de prevenir**. (…) si se hace con responsabilidad y con seriedad, también puede llegar a generar una **función social**, que **a la población le termine siendo útil** (…), poder detectar ahora esto que me pasa (…) tiene eso a favor.” (Entrevista 6, Micaela)

“(…) hay una **sobreinformación** de un montón de cuestiones, hay un montón de **información sin criterio**. Hay veces que abro las redes y me duele, **cualquiera diciendo cualquier cosa**, es terrible, **hay que tener criterio en qué mirar y qué no**.

(...) **está bueno que haya información basada en la evidencia científica** para competir un poco, porque a los chicos les llega el TikTok de cualquier cosa, (...) que les llegue un TikTok de cómo manejar la ansiedad puede estar bueno (...).”

(Entrevista 8, Vivian)

“(...) hay un montón de cosas en las redes sociales que nos **impactan de una forma muy dañina en la salud mental** y también que **nos impacta de forma muy positiva**. (...) El peligro está en que a veces suceden cosas por **fuera de un marco de alguien con responsabilidad**, de un montón de gente hablando boludeces (...) y que personas que no puedan recurrir a espacios de salud mental o que no siguen a cuentas de profesionales (...).” (Entrevista 4, Karen).

“(...) **está bueno que haya de todo**, (...) fomenta un poco que **uno desarrolle su propio criterio**. Que no sea consumir una cosa pura y exclusivamente.”

(Entrevista 3, Anna).

Entendiendo que el valor y las repercusiones del contenido en redes sociales sobre la salud mental será tan variado como el mismo, la mayoría de los entrevistados pueden reconocer aspectos positivos y negativos. Desde aquella devolución positiva, se enfatiza el rol de psicoeducación y prevención que la divulgación y creación de contenido sobre salud mental en Instagram pueden ejercer, haciendo especial hincapié en la importancia de fomentar contenido basado en evidencia y/o proveniente de profesionales formados. El detrimento mencionado, en cambio, se dirige a que la diversidad de usuarios y contenido en redes sociales también provocarán distorsiones en la información (por falta de criterio profesional o respaldo científico) y confusiones o desconocimiento en los individuos que interactúan con ellas.

1. C. Prácticas de Divulgación Científica del TEA en Instagram.

Continuando la idea previamente mencionada, se ha expuesto que según los entrevistados citados, parte de los alcances “contraproducentes” del contenido sobre el autismo compartido en Instagram se relaciona con la presencia de publicaciones y discursos pseudocientíficos o escasamente basados en evidencia. Por consiguiente, fue considerado relevante a los objetivos de este trabajo indagar sobre las prácticas de divulgación científica del autismo en redes sociales (particularmente Instagram) reconocidas por los profesionales.

Gran parte de los entrevistados compartieron haber encontrado en Instagram divulgadores o publicaciones con respaldo científico sobre el autismo, en mayor o menor medida.

“Sí (...) algunas cuentas (...) los **activistas suelen publicar los papers** (...) A veces un **informe** (...) *“Meltdown, la vivo de tal y tal manera,”* pero en algunos casos suelen poner en la publicación la **referencia bibliográfica** (...) **Profesionales muy poquitos**, (...) por lo general lo que dicen, (...) digo, *“ah, esto lo sacó de tal paper,”* (...) trato de focalizarme en profesionales que tengan enfoques basados en evidencia, porque (...) acuden a la última información actualizada sobre un tema.”

(Entrevista 2, Romina).

“Sí. (...) **posts que citan a artículos científicos** que tratan de poner lo más claro posible algunas cuestiones. (...) **explicar** cómo se ven los últimos **manuales diagnósticos**, la cuestión del **espectro autista**, o como el mismo término va cambiando constantemente. (...) **hay de base cierta científicidad en muchos posts y eso está bueno.** (...) Los que más vi fueron **profesionales de la salud** que descubrieron (...) **que tenían una neurodivergencia.** Y a partir de eso (...) dijeron *“puedo hacer algo al respecto, estoy dentro de esto, ayudo a quienes están conmigo de alguna manera.”* (Entrevista 5, Mariano)

“De **papers**, como extractos (...) hay muchos que hacen glosarios sobre cosas de autismo, o de cuestiones sensoriales que me llevaron a querer saber más. (...) uno no se tiene que quedar con eso, pero **como disparadores son espectaculares.** (...) Cuestiones que están basadas en **información de glosarios** (...) en tal **libro**, basado en esta **investigación** (...). Sí, algunos **profesionales de la salud de diferentes ramas**, psiquiatras, psicólogos, terapeutas ocupacionales, psicomotricistas, y algunos (...) **que lo viven como adultos.**” (Entrevista 8, Vivian).

“Sí, yo sigo a dos, una es **psicóloga Val Godoy.** Y el otro también es **psicólogo, Daniel López Milán**, tiene un **libro** que se llama *“Guía Autista”*, (...) te **explica las características** del autismo, (...) **la base neurobiológica, los mecanismos psicológicos.** Entonces, tiene sustento empírico. (...) busca tener ese fin de tratar de **transmitir esto a una mirada científica y es difícil.** Generalizar o no, (...) hacer recortes de experiencias, (...) dar un poco de información.” (Entrevista 6, Micaela)

“Sí, he encontrado (...) vi mucho de *“Educatea”*, ella es una **psicóloga** de Tucuman, **especializada en autismo y análisis internacional**, (...) hace divulgación. (...) vi de una **persona que es autista** (...) **Sara Cordiño** (...) se mete mucho en las **investigaciones TEA España** (...) abre siempre un fundamento científico. (...) **Vi pocas cuentas** igual, hablando con un fundamento científico.” (Entrevista 4, Karen)

Todos los entrevistados citados han podido reconocer publicaciones respaldadas en evidencia científica, o asimismo divulgación sobre el autismo en Instagram, únicamente variando en tanto las características del mismo. Posicionándose sobre el punto de convergencia de todos los testimonios citados, se podría suponer que esta divulgación involucra, generalmente, publicaciones que se basan sobre o citan papers, investigaciones u otras referencias bibliográficas. Ya sea como medio para clarificar terminología y/o teorías actuales, para explicar desde un ángulo científico diferentes experiencias neurodivergentes, o hasta cómo método para concientizar sobre el autismo de manera informada a todos los usuarios de las redes. Es interesante, quizás, señalar la diversidad de divulgadores que los entrevistados citados han mencionado, no sólo tratándose de psicólogos especializados en autismo o activistas utilizando sus plataformas, sino también profesionales de la salud de diferentes campos (resaltando así la cantidad de disciplinas que se entrecruzan y trabajan con

esta neurodivergencia, más allá de la clínica psicológica). Otro punto abordado son los motivos o fines de los divulgadores para realizar esta labor, y entre ellos mencionan la necesidad de ayudar de alguna manera a las personas en el espectro (muchas veces porque ellos mismos son neurodivergentes) y a la sociedad general, buscando explicar diferentes cuestiones vinculadas al autismo. Por ello mismo intentan transmitir o dotar a la creación de contenido, una práctica ejercida en una plataforma de uso masivo, una perspectiva y respaldo científico. Contiguamente, algunos entrevistados enfatizan la importancia de este tipo de divulgación en redes sociales, ya que permiten psicoeducar fácilmente no solo a la población general sino también a otros profesionales. Como abordado anteriormente, la divulgación científica del autismo en Instagram puede funcionar, según algunos de los entrevistados, como un gran disparador para que los individuos interesados profundicen su entendimiento e investigación del tema a partir de datos basados en evidencia y perspectivas actualizadas.

Sin embargo, desmenuzando las respuestas obtenidas, pareciera que la divulgación científica en redes sociales sobre el autismo no es una práctica frecuente. No es de sorprender, por lo tanto, que la mitad de los entrevistados concuerden en que la mayoría del contenido compartido en Instagram sobre esta neurodivergencia no posee una base científica o carácter de divulgación, sino que es más bien experiencial.

“(…) la **mayoría, incluso el contenido de profesionales, es más de experiencia** (…) tratamos mucho de si podemos citar fuentes (…) De dónde saqué esto que digo. Pero (…) hay una parte que es **experiencia personal o profesional**, y eso es la **vida**. (…) la realidad es que incluso el contenido de (…) profesionales (…) no es del todo científico o (…) no sabés de dónde lo sacó. (…) **la gran mayoría del contenido que aparece no tiene mucho de científico**. También es verdad que **falta mucha investigación** sobre el tema. (…) no es solo (…) difundir de la manera más responsable posible, (…) **para poder citar una fuente tiene que existir esa fuente** (…)” (Entrevista 1, Luz).

“(…) hoy si hay un poco más. (…) La información que podés llegar a encontrar en las redes es (…) de los **divulgadores que hablan (…) desde experiencias propias**, que las han ido formalizando y interiorizándose (…) Y han ido más o menos estructurando, (…) *“a mí me ha servido esto (…) fijate si vos podés adecuarlo de tal o cual manera.”* Pero, (…) sin desmerecer la formalidad de eso, (…) **contenido así científico** que haya estudiado la incidencia de determinado tipo de terapia o determinado tipo de proceso o población autista, no, **no hay mucha divulgación eso.**”

(Entrevista 3, Anna).

“(…) no recuerdo haber visto (…) algún descubrimiento, algún paper, (…) algo que me haya informado, (…) y que haya dicho *“Ah, mirá, qué bueno que se esté divulgando esto.”* (…) hay muchos **chicos hablando como protagonistas**, (…) **explicando** generalmente todos estos **conceptos**, (…) qué significa ser autista, cómo sufre el

autista. (...) lo que **más veo es madres hablando de Autismo**. Contando y **tratando de concientizar**, (...) hablar desde su postura como madre.” (Entrevista 7, Tomas).

“(...) te lo digo como persona creadora de contenido, (...) uno no lo termina poniendo por una cuestión de que, (...) **no es lo atractivo y lo que llama, y engancha** en las redes sociales. Si vos ponés esta investigación, **a nadie le importa**, alguien quiere ver lo que estás diciendo y no **lo que dijo el otro**. (...) el que crea contenido hace para el impacto de que (...) sus servicios pueda terminar siendo rentable (...) y **no te acerca a la comunidad** a difundir algo a un tercero. Y **las personas** que son **investigadoras no las he visto en redes** (...)” (Entrevista 4, Karen).

“(...) yo escribí un posteo de altas capacidades que me lleva un montón de esfuerzo, busqué un montón de fuentes, todo. Se lo compartí a una colega (...) me dice, *“parece de chat GPT, nadie va a leer tanto texto.”* (...) lo comparto de la forma que me es cómoda a mi. El que lo quiera leer, lo leerá (...)” (Entrevista 8, Vivian).

Las descripciones de los entrevistados testifican el reducido estado de la divulgación y el contenido científico sobre el autismo en Instagram, en parte debido al carácter mismo de las redes sociales. El mecanismo de funcionamiento algorítmico de estas plataformas y su utilización como fuente de entretenimiento, sugiere que contenido de carácter científico no es el que primara en tanto cantidad e interés o popularidad entre los usuarios. Asimismo, una entrevistada detalla que para los propios profesionales divulgar en redes sociales no siempre resulta efectivo: ya sea porque no permite generar el impacto deseado (publicitario o comercial) o porque conlleva demasiado esfuerzo y baja repercusión interactiva. Desde luego hay otros factores en juego, como la falta de investigaciones relacionadas al autismo de la que habla una profesional, provocando que no haya material o fuentes que divulgar en primer lugar. Si bien las publicaciones con mayor orientación científica no necesariamente triunfan en estos medios, los entrevistados observan que los relatos de vivencias y experiencias neurodivergentes por parte de activistas y profesionales son frecuentes y favorecidas en Instagram.

Retomando el punto inicial de este apartado, se continuó indagando las experiencias de los entrevistados con contenido pseudocientífico presente en las redes sociales. Concretamente, se les preguntó si recordaban haber encontrado información “científica” errónea, polémica o demasiado generalizada sobre el autismo en Instagram.

“(...) **Circula un montón** de información que no es, (...) que **las vacunas causan autismo**, que **el TDAH se puede curar** si dejás de comer gluten. (...) que **el TDAH es un invento** de las farmacéuticas, (...) Toda esa **información falsa** (...)”

(Entrevista 8, Vivian).

“Sí, hay una página (...) no sé si detrás de esa cuenta, había profesionales, pero videos que eran, *“cómo saber si sos neurodivergente”* (...) *“cinco cosas que indican que sos neurodivergente”* (...) se notaba mucho la **romantización** (...) no podes **generalizar** (...) hablar del paradigma de la neurodiversidad implica necesariamente vanalizarlo o tomar un rasgo de personalidad (...) porque las conductas son humanas,

entonces, tiene sentido que mucha gente se identifique con las conductas del autismo. (...) Pero hay una línea en donde muchas cuentas pasan más de ese lado de **“sos simplemente una personalidad”** o (...) están leyendo las **características del horóscopo** (...).” (Entrevista 6, Micaela)

“(...) para considerar eso, tenes que elegir un bando, (...) desde el paradigma de la neurodivergencia, podrías encontrar contenido que catalogues de erróneo, porque es una recepción mucho más amplia (...) de lo que implica TEA. (...) hasta la propia terminología TEA podría ser considerada un error. (...) contenido erróneo de psicología en general, **sí hay un montón**. (...) los trends y cosas que por vender, (...) hacen hincapié en cosas que no están buenas, (...) **generalizaciones** de tecnicismo. (...) Que son simpáticas, pueden ser prácticas si uno sabe cómo abordarlos, pero que **no son tecnicismos científicos** de la psicología, (...) eventualmente **confunden**. Y los autistas estamos dentro de esa bolsa (...) esto de *“cómo se ven los lenguajes del amor en el autismo.”* (...) se ha divulgado un montón (...).” (Entrevista 3, Anna)

“Sí. Por ahí **de paradigmas justamente no tan científicos** (...) algunas **líneas teóricas** que están más empecinadas en definir si el autismo es neurosis o psicosis, que en ver realmente qué se puede hacer respecto a una persona que tiene autismo. (...) me parece un poco **polémico** porque (...) **se descentra la idea de ayudar** o tratar de componer ciertas herramientas para la persona y termina siendo un **debate lingüístico** (...).” (Entrevista 5, Mariano)

A partir de las vivencias citadas se podría interpretar que el consumo y presencia de información pseudocientífica, errónea o sobregeneralizada del autismo en Instagram está ligada a diferentes aristas. Por un lado, pareciera que la producción de este tipo de contenido, al igual que el entendimiento y clasificación de este como “erróneo,” “sobregeneralizado” y/o “pseudocientífico,” se relaciona grandemente con la orientación teórica y el paradigma seguido por el profesional. De ello surgirá la aprobación o crítica hacia la terminología utilizada y las explicaciones divulgadas sobre el autismo. Por otro lado, más allá del posicionamiento teórico, los entrevistados describen la circulación de información falsa y refutada por investigaciones, la utilización y generalización de términos o tecnicismos no científicos (por ejemplo, *“los lenguajes del amor”*), al igual que la naturalización y “romantización” del autismo. Tanto así que se exponen características de la personalidad y conductas generales a la población como síntomas y signos determinantes de esta neurodivergencia, factor vinculado a los procesos de identificación con autismo que serán explicados posteriormente.

A pesar de todos los factores descritos que obstaculizan la divulgación científica del autismo en Instagram, hay profesionales que no solo resaltan la importancia de hacer esta labor, sino también cuánto más accesible y conveniente resulta divulgar en redes sociales por sobre otros medios, considerando ambas caras de la moneda.

“En redes sociales **es más fácil porque depende de vos** (...) y el contenido que hagas. Radio, revistas, **no siempre se dan esas oportunidades**. (...) las redes son

hoy una plataforma que te **permite que el mundo te conozca** (...) En mi caso fue más simple, porque al tener diagnóstico (...) empecé a dar ejemplos de mi vida (...) a mechar con psicología. (...) voy de acá para allá y eso **me resultó más fácil para moverme en redes**. (...) **catarsis con fundamento científico** (...) **y con memes**. (...) es la manera en que proceso la información. Hablo de papers, pero te lo hago un meme.” (Entrevista 2, Romina).

“(...) **te engancha mucho más porque es audiovisual**. Es mucho **más accesible**, lo tenés en tu celular, abrís y te conectas (...) tiene mucho poder, las redes sociales **son dinámicas**. (...) Si alguien escribe en una revista, seguramente tenga autoridad como para hacerlo (...), es un especialista, (...) en Instagram puede ser vos, yo, cualquiera.” (Entrevista 7, Tomas).

“(...) creo que **es más accesible** hacerlo en redes sociales que (...) armar un paper para presentar en una revista científica (...) aburre ya de solo pensar los pasos, entonces **es más fácil** hacer un posteo y lo publicas. (...) **lo bueno y peligroso** es que en las redes es muy accesible **compartir información**. **Es mucho más fácil. Científica y no científica**. (...)” (Entrevista 8, Vivian)

“(...) me gusta la **tranquilidad** de que (...) sé que hay cierto público que quiero tener y cierto público que no (...) tratamos de diferenciarnos de otras cuentas de autismo (...) ponerle una mirada (...) sería (...) tratando de que todo tenga una cita, una fuente, y si es algo más de la experiencia, aclararlo (...) pude dejar otros espacios y abocarme a un espacio que **lo armé yo** con mi compañera (...) **a nuestra medida y gusto**. (...) **me gusta esa libertad** de sentir que **no dependo de un otro** que me esté bajando línea, de lo que tengo o no tengo que decir (...) lo vivo con mucha alegría (...) siento que aportamos un montón (...)” (Entrevista 1, Luz).

“(...) me han invitado un montón de revistas (...) no fui (...) **no me gusta la exposición**, ya demasiado mal me pasó con lo del Instagram, la gente que te comenta el autismo es por una vacuna. (...) **los medios masivos suelen un poco transgredir la información** y la pueden modificar **acorde a su beneficio**, (...) lo que les venda y les sirva a ellos. Pero **los efectos colaterales** del padecimiento que puede generar, la ansiedad (...) **lo voy a tener yo** (...) no digo que no sea importante, el tema es que **no es gratis** (...) es exponer (...) tu historia de vida, tu conocimiento y lo que te pasa (...) priorizo bastante en dónde poner la energía (...) como **medida de autocuidado** tengo que elegir dónde (...) **con las redes por lo menos lo puedo hacer en mi casa** (...)” (Entrevista 4, Karen)

De alguna u otra forma, los entrevistados citados insinúan que la divulgación de información científica o basada en evidencia en redes sociales resulta más accesible, o al menos facilitada, que en otros medios de comunicación (como revistas científicas, radio, televisión, etc). Algunos expresan que se relaciona con el carácter dinámico, desestructurado y audiovisual de estas plataformas, cuyas publicaciones breves, visualmente atractivas e

interactivas (las predilectas en Instagram) logran captar el interés y atención del público de manera rápida y masiva - al menos en mayor medida que otros formatos de publicación. Demuestran que ofrece una alternativa a la hora de divulgar y psicoeducar a la población sobre el autismo, apelando a individuos que quizás de otra manera - es decir, en otros medios - no le prestarían atención a esta temática. Mediante el uso de recursos humorísticos, vivencias de personas en el espectro, y “pantallazos breves” de información respaldada científicamente, se genera al menos un interés inicial, que luego puede llevar a algunos individuos a investigar en mayor profundidad otras fuentes y recursos. Para los profesionales, tampoco es necesario afrontar el arduo y largo proceso requerido al escribir un artículo científico, o lidiar con el escaso control y autonomía de publicación, o afrontar las consecuencias de exponerse en persona a los medios masivos de comunicación. Asimismo, tampoco deben esperar la oportunidad de ser invitados o adherirse a la línea de pensamiento e intereses de terceros, ya que el material publicado en plataformas como Instagram depende de la voluntad del divulgador. Esta libertad o independencia de publicación, no se ve solamente en la temática y formato del contenido; también se proyecta en las fuentes seleccionadas. He aquí porque esta accesibilidad permitida por las redes sociales no siempre es considerada como positiva por los entrevistados; hay quienes advierten contra que todos los usuarios, aunque no sean especialistas en el área, puedan compartir cualquier tipo de información (científica o no), y por ello insisten en la importancia de que profesionales formados divulguen contenido actualizado y basado en evidencia.

Algoritmo, trends y contenido.

No obstante todo ello, la mayoría de los profesionales enfatizaron la importancia del algoritmo como variable influyente en cualquier investigación vinculada a las redes sociales. Defendieron que el contenido que los usuarios y profesionales consumen o interactúan con, ya sea sobre autismo u otras temáticas, dependerá en gran medida del algoritmo que los individuos mismos generen.

“(…) también depende mucho de lo que uno vaya buscando (…) **el algoritmo es como que te va llevando**. Si quieres saber cosas del TEA (…) **o si quieres ver cosas de (…)** **cualquier diagnóstico, cualquier tema relacionado a eso (…)** **te va llevando, (…)**.” (Entrevista 7, Tomas).

“(…) depende, porque también el algoritmo a veces **te muestra lo que vos querés que te muestre**. (…) **no me muestra demasiado material que considero espantoso y horrendo, pero también es porque trato de que mi algoritmo sea amoroso** y me muestre otro tipo de cosas.” (Entrevista 1, Luz).

“(…) **voy entrenando el algoritmo**. (…) **yo estaba totalmente saturada de este tema (…)** **empecé a poner likes, (…)** **empecé a buscar otros temas** para no monopolizar que sea todo autismo. Y eso me super ayudó, **uno como usuario tiene el poder**, a veces eso se olvida. Piensan que las redes te fagositan. No, **vos también podés**

entrenarlo para que te muestre alternativas, (...) uno tiene el control, está piola psicoeducar desde ese lado.” (Entrevista 2, Romina).

“(…) viste que ves una cosa y ya después **el algoritmo entra en el loop**. (...) creo que el contenido es variado y que **depende de tus intereses, hacia dónde te lleva el algoritmo**. (...)”. (Entrevista 6, Micaela).

“(…) ahí viste que **esta el algoritmo de Instagram y lo que te muestra. A mí lo que me muestra me encanta**, porque **voy seleccionando qué cuenta sigo, y a cuáles no**. (...) Pero bueno, en mi **sesgo de algoritmo**, me parece que hay información muy valiosa del autismo (...)”. (Entrevista 8, Vivian).

Consecuentemente, los relatos suponen que habría que considerar un “sesgo” de algoritmo en las redes sociales de cada individuo, que no necesariamente refleja la realidad objetiva (sino más bien su subjetividad) o no permite conocer en profundidad perspectivas y contenido que difieran de las propias posturas y creencias. Será importante, entonces, tener en cuenta la influencia o el “rol” del algoritmo como un posible límite de la presente investigación y evitar realizar generalizaciones, ya que el algoritmo en Instagram variará entre usuarios, y por lo tanto, no se podría asumir representaciones globales bajo esta consideración. Sin embargo, ¿podría decirse que el contenido y la información relacionada al autismo consumida en Instagram es *únicamente* producto del algoritmo construido por los individuos?

Respondiendo en parte a esta interrogante, hay entrevistados que sugieren que el aumento de publicaciones mediáticas e información presente en Instagram relacionadas al autismo, y otras áreas de la salud mental, podría estar influenciado por cuestiones de moda, trends o popularidad de ciertos temas y tipos de contenido.

“(…) TEA, igualmente, en este último tiempo (...) se habla muchísimo (...) del ADD también (...) los diferentes signos que presentan, las dificultades que tienen, porque es algo que **está muy de moda**, que **se ve mucho**. (...)” (Entrevista 7, Tomas).

“(…) hay veces que **se ponen de moda ciertas cosas**, los famosos **trends** (...) si vos vivís de eso, ya sea porque sos influencer o porque te retroalimentas de la publicidad, **es una forma de vender** (...) la gente que trabaja en salud mental, también vivimos de algo. (...) **no sé si suman mucho** que digamos, pero eventualmente alguno ve (...) que todas las páginas han sacado cierto **contenido similar**, que tiene que ver con eso. Pero sí lo noto (...) **circunstancial**, como **estrategia de venta**. (...) para atraerte a que vos consumas esa otra cosa. Lo mismo que con cualquier producto.” (Entrevista 3, Anna).

Si bien se ha enfatizado el impacto del algoritmo en la información, patrones y discursos ligados al autismo consumidos por los usuarios en Instagram, los entrevistados citados también consideran que el manejo de las tendencias y oportunidades publicitarias en las redes sociales juegan un papel digno de mención. Algunos piensan en estos fenómenos como un medio para que los psicólogos vendan sus servicios, otros como una forma de visibilizar esta temática y psicoeducar fácilmente a la población.

1. B. Estereotipos, mitos y representaciones sociales del TEA en Instagram.

Habiendo considerado algunas de las diferentes aristas relevantes al contenido e información sobre el autismo circulando en Instagram, se continuará reconociendo y explorando la presencia de estereotipos y mitos sobre dicha neurodivergencia en esta red social. Para comenzar, podría decirse que la mayoría de los profesionales concuerdan que existen actualmente estereotipos y/o mitos en Instagram sobre el autismo.

“(…) hay un estereotipo todavía muy marcado de lo que es el autismo (…) son muchos mitos que aparecen quizás en determinadas redes. También (…) en otro tipo de cuentas que buscan romper con eso, yo creo que igualmente **aparecen muchos estereotipos.(…)**” (Entrevista 1 Luz).

“(…) Sí, bueno, un montón. (…) hay como dos corrientes principales, la del **autismo tradicional** (…) da más la imagen de todos los autistas que nosotros tenemos en la cabeza (…) Que sí **está como muy presente** (…) y él **paradigma de la neurodiversidad**, que busca reivindicar desde la nueva catalogación de los trastornos, **abrir el espectro** (…) y **la imagen del autismo**. (…) es inevitable (…) aunque el paradigma de la neurodiversidad abra un poco los estereotipos, **incluso así haya estereotipos**. (…) es una cosa medio adaptativa (…) ir con cierta expectativa de cómo es el otro.” (Entrevista 3, Anna).

Para algunos de ellos, la mayoría de los estereotipos y mitos presentes en las redes sociales como Instagram, están relacionados tanto a perspectivas e imágenes “tradicionales,” ligados a las habilidades sociales, intelecto, etc., como a los nuevos paradigmas que buscan desmitificarlos. Expresan que trátase de una corriente de pensamiento más rígida o contemporánea, los discursos, estereotipos y mitos sobre el autismo continúan estando presentes y circulando en Instagram, en ocasiones vinculados a diferentes consecuencias en la realidad material que se explorarán en el segundo objetivo general de esta investigación.

Difiriendo de la perspectiva mayoritaria, algunos profesionales consideran que, si bien pueden existir estereotipos y/o mitos vinculados al autismo en las redes sociales, estos han disminuido notoriamente en la actualidad, o al menos, se ven principalmente en otros medios.

“Sí creo que había estereotipos, pero que cada vez se están como dejando un poco más de lado. (…) han ido disminuyendo en la medida en que **se va socializando este tipo de desarrollo**. (…) Últimamente se habla bastante (…) que una persona tiene autismo, pero quizás no es tan evidente como los estereotipos marcaban antes (…) decir quizás **puedo ser neurodivergente y no ser** tampoco una persona **cien por cien de manual**, y está bien.” (Entrevista 5, Mariano).

“Lo que son mitos, yo los encuentro más en la tele, en la radio, en las películas, en cómo las producciones más elaboradas, son puro estereotipo (…). En las redes, si tenés, esto es muy **subjetivo** (…) cuando tratan de hacer una producción de una **peli o una serie, es recontra desde un estereotipo**, (…) decís, **“no, yo no soy así”**, no tengo por qué serlo (…).” (Entrevista 2, Romina).

Los entrevistados mencionados comunican que la disminución de estereotipos y/o mitos presentes en las redes sociales podría deberse a, por un lado, los cambios en los paradigmas, y por otro a la “socialización” de este diagnóstico; es decir, a la divulgación de información y activismo por parte de los individuos respecto a esta temática (ya sea por profesión, diagnóstico personal o vínculo con una persona autista) tanto fuera como dentro de las redes sociales. Otros, consideran que, nuevamente, el rol del algoritmo es central en la interacción con estereotipos y/o mitos sobre el autismo en Instagram. Además, hay quien considera que otros medios audiovisuales, y no las redes sociales, son los que más reproducen los estereotipos y mitos.

Algoritmo, estereotipos y mitos del autismo.

Como mencionado anteriormente, muchos profesionales consideran que la construcción subjetiva del algoritmo ejerce un importante rol en el tipo de información y contenido relacionado al autismo consumido por los usuarios, incluyendo los estereotipos y mitos de este.

“(…) Lo que son mitos (…) En las redes, si tenés, esto es muy **subjetivo** (…) si no estás tanto en el tema y **pones like solo a los corazoncitos azules** (…) **sí vas a cumplir con el estereotipo** (…) Pero si te adentrarás un poquito más, **entrenás el algoritmo** para lo que es autismo, (…) he notado más **variabilidad** (…) aparecen relatos de personas con diagnóstico (…) **hay de todo**, (…) **hay que entrenar el algoritmo** y ver más allá. (…)” (Entrevista 2, Romina)

“(…) yo selecciono bastante, (…) **en mi sesgo de algoritmo, me parece que hay información muy valiosa del autismo** (…) también (…) veo un montón de controversia, (…) eso me parece desagradable entre lo que se dicen las mamás azules (…) pero en el algoritmo eso mucho no está.” (Entrevista 8, Vivian).

“(…) **ahora nos juega mucho el algoritmo**, yo lo que consumo sobre la neurodivergencia **busco cuentas que rompan** justamente con los **mitos y estereotipos**. (…) hay ahora muchos creadores de contenido que tratan (…) de **romper con esos estereotipos** (…) profesionales o (…) neurodivergentes, tratan de (…) **romper con ese imaginario**. (…)” (Entrevista 6, Micaela).

“(…) **el algoritmo a veces te muestra lo que vos querés que te muestre** (…) sí por un lado hay un estereotipo todavía muy marcado de lo que es el autismo, (…) se juega un poco que **las cuentas a las que yo elijo seguir buscan salirse de esa perspectiva, de esa dinámica**.” (Entrevista 1, Luz).

Según esta perspectiva, la presencia, características y frecuencia de mitos o estereotipos sobre el autismo observados y “consumidos” en Instagram por parte de los usuarios, dependerá, al menos en parte, de sus propias acciones y creencias. La creación de un algoritmo, involucraría desde este posicionamiento la generación de un “camino” por el cual se interactuara reiteradamente, o no, con cierto clase de contenido, discursos e información

respecto al autismo, por lo tanto también de estereotipos y/o mitos. Las entrevistadas reconocen la existencia de contenido estereotipante y mitificador en Instagram, como el de “Corazones Azules” (grupos de padres de niños autistas, vinculado a estereotipos enfocados en la infancia, el género masculino, etc.), pero con el cual casi no interactúan debido al reforzamiento de un algoritmo orientado a publicaciones que se alejen de estas perspectivas y que busquen romper con estas ideas.

Frecuencia y tipos de estereotipos y mitos sobre el autismo.

No obstante, teniendo en cuenta que la gran mayoría de los profesionales coinciden en la presencia de estereotipos y/o mitos relacionados al autismo en redes sociales, independientemente de la posible influencia del algoritmo, se indagó en mayor profundidad las características de estos mismos. Las descripciones de los entrevistados sobre los estereotipos, mitos y discursos más frecuentes en Instagram convergieron alrededor de tres puntos principales: el autismo concentrado en la infancia, en el género masculino, y adherido a grandes desafíos en las habilidades sociales.

“(…) Primero **desde la idea de infancia exclusivamente**, (…) por otro lado, una perspectiva muy (…) **paternalista**. Como, “*esta persona no tiene absolutamente ninguna habilidad ni ninguna capacidad, y hay que hablar por esa persona.*” (…) hay todavía un estereotipo muy grande de ESE autismo, (…) Asperger (…) **está esa idea de que el autismo es eso que era antes y no eso que es ahora, que es mucho más amplio** (…) todavía aparece mucho el estereotipo de **la persona autista como primero un niño, segundo un varón**, (…) y tercero, que **la persona autista nunca mira los ojos, nunca puede tener una independencia, (…) vivir sola, (…) tener una carrera universitaria, (…) tener amigos**. Esos son muchos mitos que aparecen en determinadas redes. (…) **aparecen estereotipos en otro tipo de cuentas que buscan romper con eso** (…) a partir de un rasgo que a mí me identifica y que quizás es un rasgo dentro de un montón de otros (…) se terminan generando (…) otro tipo de ideas sobre el autismo que tampoco terminan de estar buenas.” (Entrevista 1, Luz).

“(…) Por ejemplo, que **los autistas no hablan, o que solamente son varones**. (…) conozco personas autistas mujeres. (…) o también el mito mayorcito, (…) que **no pueden tener contactos ni ser sociales**. (…) mitos de que **el autista es discapacitado y no puede hacer nada**. Y que **no tiene vida autónoma**. (…) **el mito del estigma del niño mirando la pared**. (…)” (Entrevista 4, Karen).

“(…) busco cuentas que rompan con los mitos y estereotipos. De que (…) **el autismo se da solamente en, o el diagnóstico se consigue en la infancia** o que **tiene ciertas características muy marcadas, visibles** (…) correrse un poco de ese estereotipo de “**se agarra en la niñez**,” (…) **asociados a discapacidades intelectuales** o (…) **trastornos del lenguaje, trastornos de conducta** (…) en

varones que son expertos en algún área de su interés, que tiene una inteligencia por sobre la media, que son extremadamente literales. (...) (Entrevista 6, Micaela)

“(...) el estereotipo de autismo, que es rompecabezas, corazón azul, infancia, varón. (...) y están dejando a los adolescentes, a los adultos (...) suelen estar (...) liderados por madres y padres. (...) te tiran mensajes de odio, a veces. (...) que no existimos, que fingimos, que queremos llamar la atención (...). Pero hay de todo (...) es un espectro (...) lo que aparezca en redes es como muy estereotipado y no es tan así. Por eso siempre invito, sigan cuentas de adultos autistas (...) y van a ver qué diverso es todo. (...) si no, se quedan con que es un niño que está mirando a la pared, golpeándose, y eso no es el autismo, es mucho más (...).”

(Entrevista 2, Romina).

“(...) hay dos corrientes principales, la del autismo tradicional (...) El estereotipo Sheldon Cooper, (...) Sherlock Holmes, esta especie de Asperger medio pedante, superinteligente, que tiene cero tacto en la parte social, y que (...) se obsesiona con cosas y es excéntrico. Que sí está muy presente (...) se siguen manejando desde este lugar, el rompecabezas, el color azul, (...) la forma de entender el autismo y la relación con el autismo es mucho más rígida.” (Entrevista 3, Anna)

“(...) el estereotipo que circula todavía es que los autistas son genios, de las matemáticas sobre todo, tipo Sheldon de ‘Big Bang Theory,’ y que no saben relacionarse, que no miran a los ojos (...) Y que a veces, depende del grado, hacen rabietas y tienen que ir con un acompañante terapéutico al colegio. (...)” (Entrevista 8, Vivian).

“(...) Estaba esta idea de que una persona con autismo, o era súper inteligente sí o sí, o por ahí tenía dificultades para socializar y no podía empatizar de ninguna manera (...).” (Entrevista 5, Mariano).

“(...) “rigideces”, todo lo que se refiere a habilidades sociales (...) o cuando hablan de la falta de empatía, (...) que todo lo que es estereotipado y repetitivo tiene que ver con el autismo. (...) los intereses restringidos (...).” (Entrevista 7, Tomas).

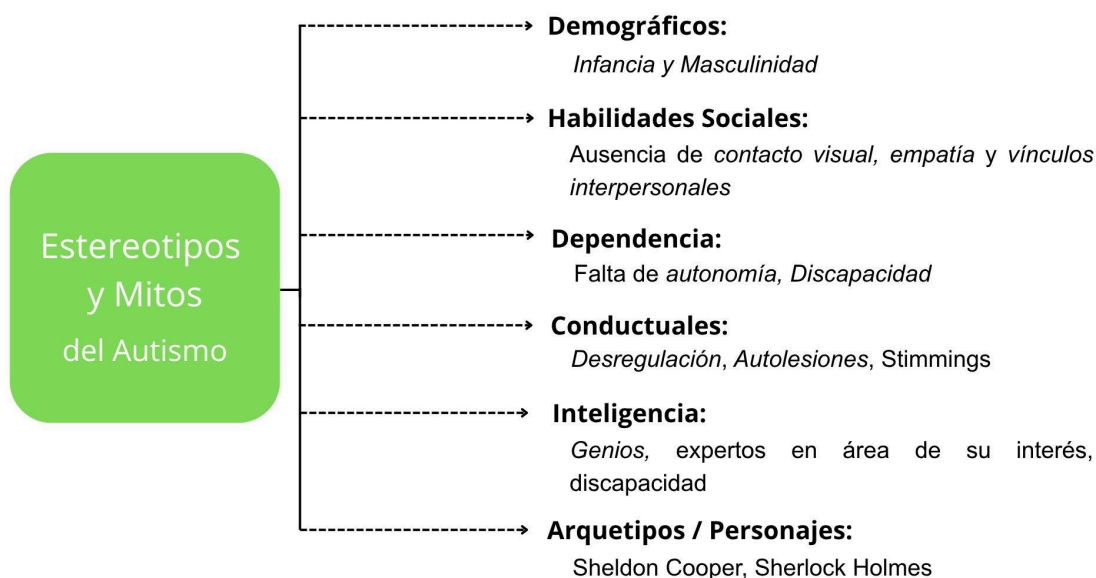
De acuerdo con las descripciones de los profesionales, se podría sugerir que coinciden, de manera expresa o tácita, en que los mayores y más frecuentes estereotipos y mitos del autismo en las redes sociales son los que delimitan rígidamente que sucede durante la infancia al género masculino, y que ineludiblemente involucra dificultades en las habilidades sociales o la carencia de vínculos interpersonales.

Por otra parte, cada profesional ha mencionado distintos tipos de mitos y/o estereotipos sobre el autismo con los que se han topado en Instagram. La mitad ha mencionado que se continúa considerando a las personas con autismo como “genios”, o con un nivel de inteligencia muy elevado (especialmente cuando se trata de un área de su interés). Contrariamente, algunos entrevistados hablaron de la representación social de discapacidad y falta de autonomía que se mantiene aún sobre las personas con autismo, generalizando e imponiendo

la comorbilidad con un trastorno del lenguaje o afección intelectual, a través de las creencias de que no pueden estudiar, ser profesionales e independientes, vivir solos, etc. Otros ahondaron sobre el estereotipo de escasez de habilidades sociales vinculado al autismo, yendo más allá y abordando los mitos de incapacidad para formar vínculos interpersonales cercanos, mantener contacto visual y sentir empatía. Además, hay quienes mencionaron haber visto estereotipos y/o mitos sobre la presencia de comportamientos marcados y repetitivos, por ejemplo el *stimming*, como indicadores fieles del autismo, cuando la realidad es tan variada como el espectro. Dos profesionales incluyeron en sus descripciones la usual asociación del autismo con personajes como “Sheldon Cooper” o “Sherlock Holmes”, debido a que los rasgos característicos de ambos - elevado intelecto en un área de interés personal, excentricidad y habilidades sociales poco desarrolladas - son asimismo estereotipos de esta condición. Se podría suponer, en base a ellos, que se ha generado cierto arquetipo en torno al autismo en los medios audiovisuales de entretenimiento clásicos (series, películas, etc.), vinculado a la reiterada reproducción de mitos previamente mencionada.

Gráfico 1.

Estereotipos y Mitos del Autismo identificados en Instagram por los entrevistados. Fuente: Elaboración Propia.



Conclusión del Primer Objetivo General

Para concluir este primer apartado, se ha logrado explorar la información, discursos y patrones ligados al autismo en Instagram reconocidos por los entrevistados. Los relatos de los profesionales permitieron identificar un aumento en el contenido relacionado al autismo en el último tiempo, y reflexionar acerca de su valor; ya sea como fuente de visibilización, concientización, psicoeducación y desmitificación o como fuente de desinformación, “romantización” y estereotipación.

Este último punto se encuentra en parte vinculado al estado actual de la divulgación científica en Instagram - existente pero infrautilizada - donde prima el contenido vivencial o experiencial sobre el autismo, y la expansión de información pseudocientífica se agiliza o simplifica. Interesantemente, el propio mecanismo de funcionamiento de esta plataforma resulta una espada de doble filo; por un lado obstaculizando la práctica de divulgación debido a la actividad del algoritmo y la lógica de consumo dentro de la misma, y por otro lado, presentando ventajas reconocidas por los entrevistados; tanto por su accesibilidad, libertad e independencia del divulgador (quienes pueden ser especialistas, activistas y profesionales de la salud), como por su carácter interactivo y llamativo contenido audiovisual. Por ello, han enfatizado la necesidad de fomentar la divulgación científica en las redes sociales con el fin de lograr un mayor alcance, disparar posteriores profundizaciones personales, y psicoeducar a la población general y profesional con información actualizada y basada en evidencia. Aun así, han podido reconocer prácticas de divulgación científica en Instagram, en la forma de publicaciones basadas en investigaciones y bibliografía, o que buscan explicar teorías y conceptos actuales.

Por otra parte, se reconoció mayormente la presencia de estereotipos y mitos del autismo en Instagram, principalmente encabezados por aquellos vinculados a la infancia, la masculinidad y la falta de habilidades sociales, ejerciendo cierta influencia en su representación social, variando según las características de contenido consumido por los usuarios y el paradigma elegido. De esta manera, los entrevistados comentan que en el seguimiento activo, subjetivo y sesgado del algoritmo personal se visualizarán estereotipos propios de cada postura; desde los más tradicionales y patologizantes (fomentando simultáneamente ideas de dependencia, discapacidad y genialidad) hasta aquellos que “romantizan” el autismo (minimizando el sufrimiento y las dificultades atravesadas), incluso de posturas contemporáneas que promueven mayor integración y desmitificación (en ocasiones, exhibiendo rasgos de personalidad como indicadores diagnósticos del autismo). Aun así, hay quienes consideran que la presencia de estereotipos y mitos del autismo en redes sociales ha disminuido actualmente gracias a los esfuerzos de los activistas y psicoeducadores, en cambio evidenciándose en otros medios audiovisuales de entretenimiento a través de arquetipos, una línea de pensamiento que resultaría interesante investigar en mayor profundidad.

Se ha hecho hincapié en la influencia del algoritmo subjetivo sobre los datos recolectados respecto al contenido consumido por los entrevistados y las valoraciones generadas del mismo, comprendiendo que involucra una limitación.

Resultados y Discusión del Segundo Objetivo General

Las implicancias de la información, discursos y patrones ligados al TEA en Instagram sobre la población diagnosticada y general, según los profesionales.

A partir del desarrollo previamente realizado, el subsecuente apartado busca examinar - desde la perspectiva de los entrevistados - las posibles implicancias de la información, discursos y patrones ligados al autismo en Instagram para la población general y la población diagnosticada con autismo. Específicamente, se indagará acerca del posible vínculo o influencia de dicho contenido sobre la realidad material de ambas poblaciones en la forma de prácticas profesionales e institucionales establecidas en torno al autismo, instancias de identificación personal con esta condición, y las dinámicas vinculares entre individuos diagnosticados y sus relaciones afectivas. Con el fin de lograrlo, se recopilarán los distintos testimonios de los profesionales, escudriñando sus vivencias y posturas, e interpretando tanto los puntos de acuerdo como las divergencias.

2. D. Estereotipos, mitos y prácticas profesionales e institucionales.

Para comenzar, tras haber indagado en el objetivo previo la presencia, tipo y frecuencia de estereotipos y/o mitos sobre el autismo existentes en Instagram a través de la mirada de los entrevistados, se prosiguió explorando su impacto en la realidad material, bajo el entendimiento que los mismos influenciarán la representación social del espectro. De esta forma, también la manera en la que ambas personas y sociedad perciben, reaccionan y se relacionan con los individuos que tienen este diagnóstico. Específicamente, se interrogó a los profesionales sobre sus posturas en relación a un posible vínculo entre los estereotipos y/o mitos mencionados, y prácticas dirigidas hacia la población autista en distintos campos. Como resultado, la mayoría compartió diferentes prácticas en múltiples ámbitos de las que han sido testigo, mayormente “contraproducentes” o “perjudiciales,” y que han podido ligar a estereotipos y/o mitos del autismo.

“Sí. Desde la **clínica** seguro, (...) aparece mucho esto de tener **perspectivas más normalizadoras**. Cómo, “*obligate a mirar*”, “*obligate a hacer esto*,” (...) **Si algo te genera sensibilidad sensorial (...) exponete.** (...) personas con las que trabajo (...) las experiencias suelen ser de “*ok, vos tenés que esforzarte por encajar.*” Y/o **sobre adáptate al entorno** y el entorno no hace demasiado para generar alguna adaptación. (...) con una paciente estuvimos charlando (...) qué pasa en la **universidad con respecto a las adaptaciones.** (...) se había topado con algunas **trabas**, incluso hablando con el sector de inclusión y diversidad de la universidad (...) la respuesta fue, ‘*no les digas el diagnóstico a los docentes porque (...) no lo van a entender mucho. Si hablemos de qué necesitás, pero no hablemos de cuál es tu diagnóstico.*’ (...)” (Entrevista 1 Luz).

“Recontra. Una muy típica, una profesional de la salud me dijo ‘*los autistas no tienen empatía.*’ (...) otros me han dicho, ‘*pero mirás a los ojos, los autistas no miran a los ojos.*’ Y no, el contacto visual es diferente, pero está, en algunos casos no, y en algunos casos sí (...) todos esos estereotipos **hacen que cuando una persona te consulta** (...) por otras cosas que también son del espectro (...) **se fijen en la persona.** “*Sos universitaria, mirás a los ojos, parece que tenés empatía, así que no, no podés ser autista.*” (...) eso impacta de lleno (...) en toda la sociedad y lo peor en los **profesionales que no sé qué estudian (...) de autismo, pero eso no es,** es mucho más. (...) el que me evaluó, “especialista en mujeres” (...) dijo, ‘*yo no puedo creer, vos no podés ser autista, sos psicóloga,*’ (...) me tomaba los tests, todos, estaban por las nubes todos los puntajes (...) y el informe dio positivo (...) Y hasta el último minuto me dijo, “*no, yo no lo puedo creer, yo nunca tuve una psicóloga, tuve más químicas.*” Como (...) si hacés ciencias sociales, no sos autista. (...)”

(Entrevista 2, Romina).

“Sí, porque no se puede detectar. (...) puede que haya un niño autista en un **salón recontra desregulado** por los ruidos, por malestar, (...) **y que nadie sepa y que después llega a la casa y se autolesione,** (...) puede generar mucha confusión, porque uno piensa que el espectro autista es necesidades de apoyo tres (...) pero cuando uno tiene un **solapamiento diagnóstico** el espectro es realmente muy dinámico.” (Entrevista 4, Karen).

“Sí. Los veo (...) en algunos **profesionales** más grandes que por ahí **no han accedido al contenido más actual** (...) usan **terminología un poco desfasada.** A veces son **invalidantes** (...) como, “*no mirá vos no tenés esto, no tenés aquello,*” y hay un diagnóstico.” (Entrevista 5, Mariano).

“Sí, (...) **es como un nicho,** vos llegás a romper esos estereotipos cuando te interesas por el autismo (...) sí, **repercuten en la clínica** y, por ende **en los tratamientos,** porque el diagnóstico es una herramienta (...) un atajo, sabes por dónde podés ir, sabes las dificultades asociadas (...).” (Entrevista 6, Micaela).

“Sí, sí, sí. En los **colegios** muchísimo. (...) se abalanzan, en términos de usarlo (...) “*Nos parece que el perfil de este chico...,.*”. **Haciéndole el diagnóstico ellos prácticamente.** (...) el TEA es un tema un poco más delicado, porque no sabemos decir (...) o dar interpretar que este chico tiene TEA, pero si lo veo muchísimo con el ADD. Y con la medicación, “**no, este chico estaría bueno a ver si lo podemos medicar**”. Todo eso **antes de cualquier consulta** con un neurólogo, (...) o un psiquiatra. (...)” (Entrevista 7, Tomas).

“Sí, sobre todo **invalidación.** (...) por eso (...) es muy importante todo el trabajo de divulgación que se está haciendo ahora en **autistas adultos de diagnóstico tardío** (...) a estos adultos (...) les generan mucha invalidación. De **médicos** que dicen, “**vos no sos autista, porque mirás a los ojos.**” “**No, entonces somos todos autistas.**”

(...) que **no sean considerados, si no pertenecen a ese estereotipo** en donde se nota un montón que tienen autismo.” (Entrevista 8, Vivian).

Los testimonios de los profesionales mencionados no solo sostienen que los distintos tipos de estereotipos y mitos existentes sobre el autismo ejercen un efecto sobre la realidad material, vinculándolos con diferentes tipos de prácticas “perjudiciales” o “contraproducentes” hacia esta población. También coinciden en que ocurren en tres campos principales: en instituciones educativas, con profesionales de la salud y en la misma clínica y evaluación psicológica.

Las prácticas descritas por los profesionales son variadas. Ya sea en la forma de posturas “normalizadoras” (por ejemplo, “*obligate a mirar a los ojos*”) en donde los individuos con autismo son los que deben adaptarse al entorno social y modificar sus conductas, a veces a costa de su propio bienestar y calidad de vida. O asimismo, fruto de un simple desinterés por la condición del individuo y su desarrollo, omitiendo las adaptaciones que pueda necesitar para aliviar el sufrimiento o mejorar su desempeño. Además, han mencionado como la desinformación o desactualización vinculada a estos prejuicios y a los marcos teóricos rígidos del autismo afecta a la práctica profesional, y por lo tanto a los individuos en el espectro, en la forma de intervenciones erróneas, peligrosas e inadecuadas, o de igual manera, en diagnósticos no detectados, incompletos o tardíos.

Esta problemática no solo ocurre con algunos profesionales de la salud, sino también en instituciones educativas, donde debido a solapamientos diagnósticos, preconceptos firmes del autismo, o el mismo estigma social, no logran identificar correctamente a los individuos con neurodivergencias, o asimismo se evita sugerir una instancia de psicodiagnóstico formal.

Una profesional añadió cómo los mismos estereotipos y mitos del autismo afectan hasta las investigaciones, generando resultados sesgados y con falsa representatividad cuando utilizan muestras que, justamente, consisten de niños (en su gran mayoría varones), y luego generalizan sus resultados para la totalidad del espectro autista, omitiendo así su variabilidad.

“(…) quienes **investigan** muchas veces tienen mucho **sesgo**, (...) lo que **se investiga es ese autismo estereotipado** (...) muchas veces las muestras son nenes, noventa y cinco por ciento varones, la mayoría con desafíos a nivel intelectual, (...) eso no es todo el autismo (...) tengo que aclarar que esa es mi muestra (...) **hay un sesgo muy grande incluso en la investigación.**” (Entrevista 1, Luz)

No es de sorprender, por lo tanto, que más de la mitad de los entrevistados expliquen cómo la variedad de prácticas descritas anteriormente afectan e impactan negativamente a las personas en el espectro, he aquí el porqué se las refiere como “nocivas”, “perjudiciales” o “contraproducentes.”

“(…) pasa en la universidad con respecto a las **adaptaciones**. (...) es muy complejo para una persona (...) transmitir, “*soy una persona autista,*” porque ahí estás **rompiendo con un estereotipo** de que **una persona autista no va a la universidad**. (...) Después depende de la institución y del docente (...) había

docentes que les importaba nada el tema de las adaptaciones y otros que súper respetaban (...) quizás no hacerla esperar tanto en el pasillo por los ruidos (...) que no tuviera problema con que usará tapones, o (...) herramientas sensoriales en el medio del examen. (...) la **diferencia en cómo ella se puede desenvolver académicamente es muy notoria cuando tiene esas adaptaciones** (...) no tiene que ver con una cuestión de habilidad cognitiva (...) tiene que ver con que pueda **no desregularse sensorialmente dentro de un aula**. (...)” (Entrevista 1, Luz).

“(...) si sos adulto, **aprendés a hacer el contacto visual**, (...) **te acostumbrás al dolor** (...) cuando estoy muy cansada es como mirar al sol (...) te encandila, te duele, imagináte que alguien te diga, **“mírame porque si no, sos una maleducada.”** Es horrible (...) **aprendés a camuflar, aprendés a no parecer autista** (...) Me ha pasado con una (...) cuando se estresaba, ella se metía debajo de la mesa por los ruidos, buscaba refugio. Ya adulta. (...) no toleraba el contacto físico. Su **psicóloga en terapia** le dijo, **“no te vas a meter abajo de la mesa,”** y la agarró de la mano (...) Y **la retuvo así**, (...) **“vos te vas a quedar acá, me vas a mirar a los ojos y vamos a terminar la sesión.”** (...) esta chica estaba llorando, (...) quería estar abajo de la mesa porque ya no aguantaba tanto estímulo (...). Y **después de eso tuvo un intento suicida**. Porque **estaba tan desregulada**, la piel le quemaba, no toleraba nada, la paso muy feo (...) ella tenía recursos, pero en esa situación de desborde no tenés control. (...) lamentablemente escucho muchas, que **invalidan** (...).”

(Entrevista 2, Romina).

“(...) Generalmente las personas **llegan a consulta con niveles de ansiedad y depresión galopante o de desregulación emocional** (...) en mi mente era como *‘nunca va a llegar a la clínica un adulto sin diagnóstico’*.” (Entrevista 6, Micaela).

“(...) me impacta (...) explicarle a alguien, ‘yo soy autista,’ **“no pero sos psicóloga no podes ser autista.”** (...) profesionales y colegas que piensen que el autista es el que está hablando a la pared y quienes no puedan ver la variedad de espectro. (...) **es un doble peso ser un profesional y estar en el espectro**, porque **te topas con la mirada y el estigma social**. (...) quizás a una activista no le lleguen tantos **comentarios pasivos-agresivos**, como a un profesional que sí está en una condición, (...) dicen **“dejalo está loco.”** En vez de **“¿cuál es la matrícula?, lo quiero denunciar, qué peligro está enferma mental trabajando.”** (...) el tema está en que sos un profesional de la salud mental. (...) Socialmente no es compatible. (...)” (Entrevista 4, Karen)

“(...) me ha pasado mucho de pacientes que lleguen conmigo con un largo historial de terapeutas anteriores (...) **un terapeuta que desconoce la funcionalidad de los stimmings y por eso busca reprimirlos**. (...) alguien que sabe del tema de este paradigma de la neurodiversidad, no desde el paradigma tradicional, no va a buscar reprimir los stimmings, (...) tal vez reemplazarlos (...) que sean más inofensivos, más

inocuos para la persona. (...) también otras adecuaciones (...) la gran mayoría de las personas autistas tienen muchos problemas para dormir (...) **establecer una rutina que sea muy rígida en horarios de mañana, es poco amable con sus desafíos.** (...) desde la concepción tradicional, (...) esta cosa un poco rígida de *“tu rutina tiene que ser así, de esta manera,”* y **se descuida y no se tiene en cuenta otras posibilidades que al final terminan siendo hasta violentas para la persona.** (...) capaz los puede lograr, el tema es a qué precio, y en muchos casos no (...) con una gran carga de frustración y quizá empeorando la situación.” (Entrevista 3, Anna).

Indagar sobre estas multiformes consecuencias perjudiciales permite un entendimiento más profundo del gran impacto que la representación social de una condición, en parte sostenida y modificada simultáneamente por el tipo de información, contenido, estereotipos y/o mitos del autismo presentes en las redes sociales, ejerce sobre los individuos que la presentan.

Perspectivas “normalizadoras” y prácticas invasivas e irresponsables que implican obligar o exponer a la persona a situaciones que pueden generar desde incomodidad hasta gran sufrimiento, dejando de lado el bienestar y la calidad de vida del individuo con el fin de adaptar su conducta a las expectativas y normas sociales. Obviando así el término “Neurodivergente,” el cual hace referencia a un modo diferente de funcionamiento y procesamiento a nivel neurológico, y por la tanto también conductual, al de la mayoría “neurotípica” (McLennan et al., 2025). Asimismo, otra instancia traída por los profesionales, ignorar o acallar el diagnóstico a nivel institucional porque sus miembros *“no lo van a entender,”* sin que realicen un intento por hacerlo (mediante capacitaciones, adaptaciones, etc.), y/o brindar los recursos necesarios para lograr una base más equitativa que permita un desarrollo del individuo conjunto con el resto de sus pares neurotípicos. Quizás el ejercicio con mayores consecuencias traído a la luz por varios de los entrevistados, es la gran negación, invalidación o desacreditación del diagnóstico por parte de diferentes profesionales, pero sobre todo por psicólogos en instancias clínicas y de evaluación. Ya sea debido a una falta de actualización o formación de base sobre el autismo, o debido al seguimiento de marcos teóricos tradicionales y rígidos, pareciera, según sus relatos, que algunos profesionales únicamente buscan confirmar ciertos estereotipos o mitos para discernir la presencia de la neurodivergencia (como por ejemplo *“estudias una carrera,”* o *“pero parece que tenes empatía,”* hasta *“el autismo solo es diagnosticado en la infancia”*), omitiendo su variabilidad y la materia del espectro. De esta forma, al ser una condición no evidentemente visible, si la persona no cumple con los requisitos estrictos que permiten distinguir “fácilmente” que es autista puede reproducirse el fenómeno de adultos que obtienen su diagnóstico de forma tardía, tras llegar a la clínica con elevados niveles de desregulación emocional, sufrimiento y comorbilidad con otros trastornos.

Prácticas positivas vinculadas al autismo.

Por otro lado, más de un profesional también ha mencionado diferentes prácticas “positivas” o “favorables” generadas en la actualidad respecto al autismo, sobretodo en espacios escolares y académicos.

“(…) Hoy en día se está cambiando mucho, en CABA **hace poco salió una ley** (...) vinculada con **generar espacios de adaptación para personas en el espectro, en entornos escolares**. (...) es un paso que está bueno, (...) que haya **espacios tranquilos, donde la persona pueda, si se siente desregulada, ir** (...) estar más en silencio, más oscuro, si lo necesita. (...) son bajadas a nivel institucional que están buenas (...).” (Entrevista 1, Luz).

“(…) estoy estudiando un posgrado (...) mi amiga que lo está haciendo conmigo es autista (...) ella dijo, “yo **necesito de vez en cuando salir** (...) o para el examen **necesito que alguien esté al lado mío explicándome las consignas, porque soy literal**” y **le dijeron que sí**. (...) tengo ejemplos positivos, mi hijo, que creemos que tiene autismo, venía del colegio llorando (...) en la hora del comedor hay mucho ruido y se le cierra el estómago y no puede comer, y le da dolor de cabeza. Por suerte en el colegio (...) **no tuve que presentar diagnóstico** (...) dije “Le pasa esto, **le voy a mandar orejeras,**” y **dijeron no hay problema** (...) **se solucionó** (...).”

(Entrevista 8, Vivian).

El establecimiento de una legislación que reglamente la presencia de “*Espacios de Regulación*” en instituciones escolares es un gran avance a nivel social y educativo que promueve un entorno más integrador y equitativo para toda la comunidad neurodivergente. Pareciera que mientras ciertos estereotipos, mitos y marcos teóricos sobre el autismo derivan en prácticas desfavorables hacia la comunidad, otras perspectivas y paradigmas contemporáneos, que advocan por una mayor aceptación e integración de la totalidad y variabilidad del espectro, impulsan nuevas ideas y prácticas que repercuten favorablemente, al menos en la forma de pequeños avances. Así mismo, esta perspectiva de apertura e integración a nivel institucional, comienza a verse no sólo a través del campo legislativo, sino también en las pequeñas prácticas diarias que la representan, como por ejemplo, permitirle a las personas en el espectro utilizar adaptaciones o las herramientas necesarias para lidiar con determinados desafíos y continuar su desempeño y actividades ininterrumpidos. Contemplando estas situaciones, se podría reflexionar que si bien en las respuestas de los profesionales estas prácticas “positivas” parecen consolidarse en espacios educativos, es posible que también ocurran o que progresivamente se trasladen a otros ámbitos.

Prácticas perjudiciales y otros factores.

Finalmente, algunos profesionales explicaron que si bien se realizan ciertas prácticas que desfavorecen e impactan a las personas en el espectro, estas son producto de otros

factores, no necesariamente de los mitos y/o estereotipos sobre el autismo encontrados en redes sociales.

“(…) en mi provincia se ve un montón. (…) más lo veo es en la **psiquiatría** y en la **escuela**. (…) **me consultan** un montón de **docentes** porque **no tienen formación** respecto del tema. (…) Muchas veces, la misma maestra integradora **no tiene los recursos para abordar las distintas adecuaciones que necesita la persona**. Y los docentes menos, (…) dicen “*que se ocupe la maestra integradora*.” Y hay cositas (…) como no permitirle estar con canceladores, ponerlos en un aula que es súper ruidosa, (…) “*no porque no me está escuchando, no me mira*” (…), llenar el aula de carteles de colores y de letras (…) todo eso es contaminación sensorial (…) porque no se sabe. (…) me ha pasado (…) de chocarme, lamentablemente, con varios psiquiatras que (…) abiertamente te ningunean. (…) les digo, “*yo trabajo con personas autistas y necesito que vos hagas esto con mi paciente*,” (…) que los médicos te digan, “*sí, lo que vos digas* (…)” te ninguneen o te **desprestigian o desmerecen el conocimiento que tenés** en el área. Más allá del **desconocimiento objetivo** (…) las personas autistas no responden a la medicación de la misma manera que una persona neurotípica (…) puede tener hiperreactividad en la medicación. Y son cosas que por ahí los psiquiatras no saben y no tienen en cuenta, (…) no es exageración, es desconocimiento.” (Entrevista 3, Anna).

“(…) a **nivel escolar**, pasan un montón de cosas que también tienen que ver con lo **macro**. Los **docentes hoy en día están mal pagos**, (…) es muy difícil cuando tenés ochocientos millones de horas por mes decir, “*me pongo ahora a actualizarme en autismo porque capaz algún día tengo un alumno autista*,” (…). Y también **la realidad de cada persona en el espectro es distinta**, (…) no a todo pibe en el espectro autista le resulta útil tener un aula vacía y oscura. (…) **Es muy artesanal el laburo** y eso lo convierte en algo más **difícil**.” (Entrevista 1, Luz).

Estas entrevistadas consideran que, a veces, las prácticas nocivas que afectan a la comunidad neurodivergente están más vinculadas a factores que podrían considerarse “estructurales” o contextuales que a una cuestión puntual de estereotipos y/o mitos sobre el autismo. El desconocimiento o la carencia de formación de los profesionales de la salud sobre esta condición y los individuos en el espectro se traduce en intervenciones contraproducentes (como por ejemplo, no considerar la posibilidad de hipersensibilidad a ciertos fármacos). De igual manera, según explican, debido a una falta de tiempo y recursos no todos los educadores pueden capacitarse en esta temática y contar con mayor preparación en el posible caso de tener estudiantes con autismo. Además, las características propias del espectro generan dificultades a la hora de elaborar adecuaciones o políticas generales que resulten útiles para toda la población con autismo, ya que las necesidades de apoyo y desafíos varían caso a caso. Requeriría, en cambio, de una flexibilidad y adaptación particular respectivamente.

2. E. Representaciones sociales, contenido y los vínculos interpersonales.

Estereotipos y mitos del autismo y la población general.

Sin embargo, los estereotipos y/o mitos relacionados al autismo detectados por los entrevistados no solo conciernen a los profesionales y a los individuos en el espectro en tanto las diferentes prácticas generadas en los campos mencionados, sino también en la manera en que influyen en la población general. Por ende, al preguntarle a los entrevistados si notaron cambios, comportamientos o reacciones específicas por parte de la población general vinculados a los estereotipos y/o mitos identificados, mayormente acordaron que la consecuencia más frecuente ha sido la invalidación o negación del diagnóstico.

“(…) pasa mucho con **personas que en redes sociales comparten su diagnóstico y que las matan**. Hay una chica (…) *“Sunny,”* comparte mucho contenido en redes y mencionó su diagnóstico. (…) No es exclusivo del autismo, (…) en redes parece que se puede opinar de cualquier cosa y de cualquier forma. (…) Ves una persona (…) que te dice que es autista y a lo mejor es una pibita que habla lo más bien y se maquilla y que tiene pareja y es como, *“no, vos no,”* (…) hasta **la amenazaron** (…) fuertemente **tiene que ver con el estereotipo de que esta chica no tiene nada que ver con esto que para mí es el autismo**. (…) Con lo cual sí, el estereotipo aparece todo el tiempo (…) es como una **hostilidad edulcorada**. (…) nadie te va a venir a amenazar de muerte por decir que sos autista, pero sí aparecen estos **comentarios** (…) *“no pareces”* o, *“desde que tenés tu diagnóstico pareces cada vez más autista,”* (…) O la típica de, *“pero si sos normal.”*” (Entrevista 1, Luz).

“Totalmente (…) el autismo es una condición que no se ve, eso genera este tipo de barreras, y es un desafío porque tenés que empezar, no sé, a usar bloqueadores de sonido, y (…) **si antes ibas a recitales y no los usabas, ¿por qué ahora? Porque sos un caprichoso.**” (…) te lo dicen sin pelos en una lengua y (…) **los necesita**. Antes la persona no entendía por qué lloraba dos horas seguidas (…) o se terminaba golpeando. Ahora entiende qué era el sonido. (…) **“se escuda en la etiqueta”** esa la vas a escuchar siempre, no es así.” (Entrevista 2, Romina).

“(…) una persona autista (…) **al noventa por ciento de la población se piensa un niño dando “así” en la pared** (golpea con la palma abierta el aire) (…) no es así todo el porcentaje. (…) esta mañana borré cuatro comentarios (…) Una me puso **“sos bautista”**, el otro me puso un **GIF con una ametralladora**, y me comentó **“qué payasa,”** (…) otra persona me puso, **“¿cuál es tu número de matrícula así te denuncio enfermita mental?”** Solamente digo, *“soy una psicóloga y soy neurodivergente”* (…) Otros, vienen y te ponen **“sos neuroestúpida,”** (…) si yo hablaría como profesional (…) ahí no lo recibiría. (…) tiene un costo (…) hablar como persona neurodivergente. (…) viene un poco **arraigado a los mitos de que el autista es discapacitado y no puede hacer nada**. (…) es un **doble peso ser un**

profesional y estar en el espectro, porque te topas con la **mirada y el estigma social**. (...)” (Entrevista 4, Karen).

“(...) hay bastante más sensibilidad al respecto, y creo que sí **a veces (...) hay una minimización (...) “sí no se te nota, ¿no estás exagerando? (...)”**

(Entrevista 8, Vivian).

La mayoría de los psicólogos entrevistados concuerda que hay una tendencia general, producto en parte de todos los estereotipos indicados en esta investigación, de negar, invalidar o minimizar el diagnóstico de autismo de algunos individuos. Hay quienes explican a esta reacción como resultado de que la condición neurodivergente no es “visible” o evidentemente discernible, sobre todo en casos donde no se expresan los llamados “indicadores típicos” (por ejemplo trastornos del lenguaje, dificultades en las habilidades sociales, etc.), los cuales ya han sido mencionados como parte de los estereotipos y/o mitos del autismo. De esta forma, cuando un individuo que no cumple con los estereotipos y/o mitos mencionados necesita algún tipo de apoyo o adaptación para atravesar ciertos desafíos derivados de la neurodivergencia, se topa con prejuicios, desaprobación, y acusaciones como *“esconderse en la etiqueta autista”*. Dicho reclamo suele ser dirigido principalmente a la población adulta con diagnóstico tardío, más que nada por sus vínculos afectivos (familiares, amigos, parejas, etc.) Otros profesionales vinculan el carácter de estas reacciones con el uso y el *modus operandi* de las redes sociales como Instagram. En estas plataformas, las respuestas de algunos usuarios ante el diagnóstico y experiencias de las personas en el espectro pueden resultar tanto invalidantes como también hostiles y amenazantes. Nuevamente, cuando el individuo compartiendo contenido sobre vivencias personales o información neurodivergente no “demuestra” los estereotipos y/o mitos asociados, la retroalimentación de una parte de la población general es de burlas, desacreditación y agresiones.

No obstante, si bien se podría responsabilizar a las redes sociales como el medio provocador de tales reacciones a los relatos, información y diagnóstico compartido por las personas autistas, la mayoría de los entrevistados expresa que la misma clase de minimización ocurre fuera de ellas, en la realidad, aunque con un mayor grado de agresividad “pasiva” o disfrazada (por ejemplo, en comentarios como *“no pareces,”* o *“no creo mucho en los diagnósticos,”* etc).

“(...) pasa mucho con **las familias** (...) no terminan de ver lo que significa tener TEA (...) **no logran interiorizarse**, procesar la información. (...) tiene que ver con nivel de entendimiento, (...) con una **negación. Minimizar, “Tiene TEA, pero es leve,”** (...) **“Pero funciona bien.”** Hay muchas madres y padres (...) que me pueden decir, **“(...) no creo mucho en los diagnósticos. Es un chico normal.”** (Entrevista 7, Tomas).

Contrariamente, a veces la misma sobregeneralización de la información y el uso de términos vinculados al autismo para describir experiencias cotidianas (como ocurre con el *“masking”*) también puede desembocar en la invalidación y subestimación de las experiencias

de los individuos en el espectro, omitiendo o descentralizando el padecimiento nuclear existente en cualquier condición de salud mental.

“(…) Llegás a romper esos estereotipos cuando te interesas por el autismo, (…) pero no es algo que la población general esté en contacto con (…) no tienen porque tener la responsabilidad de estar informado, esta buenísimo (…) con el tema de las redes, **depende de a quién le llegue la información, se corre (…) el eje. No hablar del malestar** (…) tal vez una persona dice, **“estuve haciendo mucho masking y me agote.”** Y capaz que (…) estuvo un poco en un personaje (…) un ratito (…) pero eso no le generó un nivel de agotamiento que nos pudiera generar llevar a cabo tareas cotidianas (…) depende a quien le llegue la información, muchas personas **pueden terminar (…) subestimando las dificultades** (…).” (Entrevista 6, Micaela).

“(…) Otra que aparece mucho en el último tiempo (…) acá las redes también tienen mucho que ver lamentablemente (…) *“cómo es un espectro, entonces **todos somos un poco autistas. Vos no sos autista-autista, sos un poquito autista.**”* Cosa que no es así, pero creo que las redes llevan eso a la vida real, (…) mucha gente piensa que el autismo (…) es un **espectro entre no autista y autista** (…) eso **invalida la experiencia de la persona que es autista**, (…) no a todos nos pasa lo mismo, no de la misma manera, (…) intensidad (…) no con la misma afectación en la vida. (…).” (Entrevista 1, Luz).

Continuando esta idea, dos profesionales aceptaron que si bien la reacción típica de la población general ante estos estereotipos y/o mitos del autismo suele ser la negación, invalidación o minimización de la condición, también hay quienes a partir de los mismos comienzan a creer que ellos mismos (o sus familiares) tienen esta neurodivergencia.

“(…) depende de a quién le llegue la información se corre por ahí un poco el eje (…) **“subestimando” las dificultades.** Entonces, tal vez **adoptan algún concepto y creen que eso les pasa** y los hijos son autistas. (…) si te pasa eso, pero **no con el nivel de malestar o intensidad o no tan frecuente** como le pasa a una persona autista. (…) eso sí puede pasar en redes como con la **sobregeneralización de la información.**” (Entrevista 6, Micaela)

“(…) vino una consulta de un chico de once años, (…) *“arma muchos avioncitos de papel, tiene doscientos avioncitos de papel en su cuarto (…) me dijeron que eso es autismo,”* me dice la madre. (…) y resulta que sí, una madre del colegio le había dicho que había visto, no sé dónde, que todo lo que es estereotipado y repetitivo tiene que ver con el autismo. En realidad el pibe nada que ver. (…) Entonces, porque **le gusta la frase de intereses restringidos**, cuando le llegan a las personas que **están atentas a mirar esos videos** (…) *“A mi hijo le gusta el fútbol, solo le gusta Boca, es fanático (…) Entonces, es un interés restringido.”* Y ya lo tildan como si fuese. Cuando en realidad (…) **son conceptos que tienen que ser explicados por alguien que sabe.** (…).” (Entrevista 7, Tomas).

Tanto por la sobregeneralización como por la proliferación de contenido e información “superficial” (o carente de respaldo profesional) sobre el autismo existente en redes sociales, pareciera que, acorde a los entrevistados, se generan nuevos estereotipos, o al menos, conceptos y frases populares, que se asocian al autismo y desembocan en una percepción o entendimiento distinto, y hasta erróneo, de la condición. Desde esta visión, se desplazan los desafíos y el malestar experimentado por las personas neurodivergentes, naturalizando terminos y fenómenos propios del autismo. Se asume o se identifica con un diagnóstico que puede estar basado únicamente en comportamientos que quizás no tengan la suficiente significancia clínica (ya sea desde su frecuencia, intensidad o sufrimiento involucrado) como para tratarse de un trastorno o condición psicológica.

2. F. Identificación, Autismo y Redes Sociales.

Vinculado a lo reflexionado anteriormente, se encontró que todos los entrevistados han considerado que o han sido testigos de cómo el contenido presente en redes sociales sobre el autismo puede influenciar a algunas personas a identificarse con esta condición.

“(…) en las redes sociales (…) **suele suceder** bastante que **una persona se identifica con alguien y piensa que está en el espectro**, me ha pasado muchísima gente que evalúe que no está en el espectro (…) hay muchas **personas** que claramente están **hablando desde su vivencia** y no (…) desde un posicionamiento profesional (…).” (Entrevista 4, Karen)

“(…) Los creadores de contenido se fijan mucho en que **los mensajes** sean claros. Justamente como **están apuntados (…) a personas que piensan que pueden tener autismo**, la idea es que sea claro y son esas personas los que lo van a compartir con sus allegados para ir tratando de **dilucidar si tienen o no el diagnóstico (…)**.” (Entrevista 5, Mariano)

“(…) tiene un poco que ver con una **masividad** que fue teniendo últimamente **el tema del autismo**, que por un lado **permite a muchas personas acceder a su diagnóstico**, lo cual está **buenísimo**, pero también termina siendo que muchas **personas se identifiquen fácilmente con ciertos rasgos y se queden con eso (…)**.” (Entrevista 1, Luz).

“(…) personas que me llegan y (…) dicen (…) *“lo vi en redes y me quedé pensando si esto podría estar relacionado con lo que me viene pasando”* (…). Sí, la **autoidentificación**, calculo que **no pasa solo con autismo**, sino con cuestiones clínicas (…) hasta de salud física (…). Sí, **está motivado por las redes sociales**, seguramente años atrás (…) no estaba en la mira (…). Es mi opinión, no se si habrá un estudio que demuestre que haya una correlación entre el nivel de información sobre autismo en las redes sociales, el consumo y después la autoidentificación y las consultas.” (Entrevista 6, Micaela)

Desde el punto de vista de los profesionales mencionados, este fenómeno de identificación está fuertemente ligado a las redes sociales. Algunos expresan qué se debe al carácter mismo del contenido privilegiado en estas plataformas, como ya se ha descrito, experiencial (por sobre divulgación científica) y breve. No sería extraño suponer que los usuarios se verán reflejados o identificados en los relatos o descripciones de activistas y profesionales de la salud al, justamente, muchos aspectos tratarse de vivencias o características colectivos del ser humano, o al menos también estar presentes de una forma u otra en diferentes condiciones. Sin embargo, cómo han abordado anteriormente los entrevistados, es fácil perder noción de la intensidad y alcance de las cualidades y desafíos vividos por la comunidad autista, desplazando su sufrimiento, y generalizando ciertos términos para toda la población. Otros profesionales mencionan como la reciente popularidad del tema, y la misma intención de los creadores de contenido cuyas publicaciones tienen de *target* a quienes puedan sospechar ser (o uno de sus conocidos) neurodivergentes, lógicamente resultará en un incremento de identificación con la condición, o al menos, de la duda en torno al diagnóstico.

A raíz de este fenómeno, se denominó (dentro del marco de la presente investigación) a esta situación particular de identificación personal con el diagnóstico autista originada por el contenido, información y los discursos presentes en redes sociales como “Autoidentificación,” incorporando el concepto previamente utilizado por Overton et al. (2023), pero adaptándolo a las dimensiones de interés de este trabajo. Si bien tras la realización de las entrevistas se reflexionó sobre la redundancia de este término para conceptualizarla (en vez de meramente hablar de “identificación”) en beneficio de lo expuesto durante las conversaciones con los profesionales, y en pos de diferenciarla del “Autodiagnóstico,” se optó por conservarla.

La “autoidentificación” descrita es causa de polémica entre los profesionales, sobre todo por su vínculo con la información y el contenido circulando en redes sociales (principalmente Instagram) consumido por los usuarios, derivando en fuertes posicionamientos respecto a su validez y posibles consecuencias.

Por un lado, varios profesionales coinciden en que la “autoidentificación” es positiva y brinda oportunidades, obrando como un disparador, respuesta y medio para mejorar la calidad de vida de los individuos que la atraviesan o eligen.

“(…) Creo que **brinda oportunidades**, porque **invita a la introspección** (...) **La gente no busca ser autista**, (...) **busca respuestas**. (...) la introspección que sea bienvenida para ver qué es lo que te pasa. Yo en ese aspecto lo veo **positivo**. (...) una autoidentificación, **no es estático**. (...) **no es escudarte**, es tratar de decir, **me cierra bastante esto para entender lo que me pasa o que me hace diferente** (...)”.
(Entrevista 2, Romina)

“(…) **No lo veo como algo negativo** (...) es difícil atravesar un proceso diagnóstico (...) **nadie que tiene la inquietud** como pregunta de encontrar un diagnóstico, **no tiene nada**. (...) **por ahí no es autista**, (...) hay **muchas divergencias** que se

solapan (...). Pero **si tenés una pregunta sobre tu identidad**, algo que no te cierra, **nunca la respuesta puede ser cero.** (...) si no tenés respuesta (...) es un **medio válido para** tratar de **resolverlo** (...) debería ser una **herramienta para** que **uno genere adecuación**, que si al fin y al cabo te sirven (...) ¿Cuál es el problema que te identifiques con eso?” (Entrevista 3, Anna).

“(...) a muchas personas las **ha salvado** y les **ha ayudado a ordenar y saber qué es lo que le pasaba. Es información** (...) me ha pasado que personas que se autoidentificaban con una condición y en realidad tenían otra, pero aún así esa primera identificación **los ayudó a encontrar su diagnóstico** (...) **te acerca a saber** qué es lo que te pasa.” (Entrevista 4, Karen).

“(...) le doy mucha bola a mis pacientes que vienen y dicen “(...) *mi motivo de consulta es que vi algo en redes y creo que tengo autismo.*” (...) lo que es importante es validar (...) si **sirve como explicación** para **vínculos sociales y todo** (...) lo tomamos como **hipótesis** (...) lo tomo como si él fuera autista, porque para mí y para él lo es. (...) **genera una mejora** (...) mejora un montón a no tener nada (...).” (Entrevista 8, Vivian).

“(...) Hay personas que llegan bajo la suposición de que pueden tener autismo (...) generalmente, quienes más convencidas están son las que con más características se identifican. (...) también **facilita** (...) **la aceptación del diagnóstico, o** (...) **la posibilidad.** Porque no es lo mismo que estés totalmente ajeno a un tema y te den un diagnóstico, a que entiendas que es algo posible, porque eso **lo vuelve más orgánico.**” (Entrevista 5, Mariano)

“(...) en el marco de un proceso de evaluación, está buenísimo que la persona lo haya **tomado como un disparador para hacer algo** y no se haya quedado solo en eso que vio. (...) a la clínica **aporta si está bien usado.** (...) Para mí lo que está bueno es la autoidentificación como primer paso para después hacer algo con eso. (...) si a una persona eso le hace bien, bienvenido sea.” (Entrevista 1, Luz)

Las posturas de los entrevistados citados resultan similares respecto a la visión generada sobre la “autoidentificación,” resaltando que no se trata de un fenómeno, por así decirlo, negativo o contraproducente para quienes lo presentan o experimentan, sino más bien es una situación que debe ser entendida, también así por los profesionales de salud mental, como una oportunidad a aprovechar. La “autoidentificación,” según lo desarrollado por estos psicólogos, es precedida por la duda sobre un aspecto de la identidad o vivencias personales. De esta manera, hay quienes lo toman como una explicación o disparador para poder comprender qué sucede y cómo trabajar o intervenir sobre ello. Insisten en que la importancia de la “autoidentificación” no reside en el diagnóstico o clasificación como “autista” en sí, sino más bien en que es un medio que le permite a las personas comprender sus experiencias y desafíos, y posteriormente puede ser una herramienta o vía para generar los cambios adecuados para mejorar la calidad de vida del individuo. Algunos entrevistados hasta describen

a la “autoidentificación” como una especie de “salvavidas,” o asimismo un apoyo que facilita la aceptación e interiorización del diagnóstico. Por todo esto, sostienen que es irrelevante para los individuos que atraviesan esta “autoidentificación” la confirmación del diagnóstico autista o el descubrimiento, por el contrario, de otra condición o trastorno (como se ha desarrollado previamente, hay mucho solapamiento diagnóstico en las neurodivergencias).

Sin embargo, como sugerido en la última cita, hay ciertos profesionales que consideran a la “autoidentificación” autista con mayor escepticismo. En otras palabras, reconocen que puede ser positiva y traer oportunidades bajo ciertas condiciones, pero que fuera de las cuales puede, al inverso, generar dificultades o efectos contraproducentes.

“(…) las dos cosas, porque **es un atajo**, una persona puede decir *“me explico con esto, voy a un profesional que esté especializado y que me evalúe,”* tiene diagnóstico, tiene las herramientas, y **mejora su calidad de vida**. Eso es un **escenario positivo**. (…) por el otro lado, tal vez haya personas que **tomen algunas características y se queden (…)** **muy arraigadas a eso** y (…) no tienen el diagnóstico y (…) **lo toma como algo estancó**, y tal vez empieza a generar, un **efecto contraproducente**, (…) también el uso del recurso (…) al haber más demanda, los **profesionales están saturados** (…) tal vez otra persona que necesita pasar por ese proceso (…) **tiene que estar esperando, o no puede acceder en ese momento** (…) es la parte **negativa**. (…) el objetivo es en algún momento, pasar por ese profesional especialista (…). Porque puede ser otra cosa también, es importante que (…) haya un tratamiento o que la persona pueda tener las herramientas. (…) **la autoidentificación (…)** **no tiene por qué necesariamente ser negativo**, siempre y **cuando la persona pueda acceder a un profesional especialista, a un proceso de evaluación (…)**.”

(Entrevista 6, Micaela).

“(…) lo **negativo**, genera alertas que no son, que muchas personas **piensan que tienen TEA cuando no** lo tienen. (…) adolescentes o jóvenes (…) ese es el peligro, (…) es un **imán**. Y tenemos cierta **debilidad por querer autoconocernos** y saber que si tenemos algo, si somos normales, si no (…) también tiene su **parte positiva**, pero no sé si al alcance masivo, como son las redes sociales. (…) hay muchas personas que **terminan de entender lo que les pasa**. (…) están como al margen de todo, piensan diferentes, tienen intereses “raros” (…) se **sintieron raros todas sus vidas** y finalmente entienden que tiene que ver con **una condición**, y eso **los calma**. **Eso (…)** **es la oportunidad**, y por otro lado **el riesgo**, (…) que siente **alertas cuando no deberían haber alertas**.” (Entrevista 7 Tomas).

Ambos entrevistados comparan tanto las oportunidades como las dificultades que una identificación con el TEA puede conllevar para aquellas personas que se basan en el contenido e información del autismo presente en redes sociales. Entienden que, por un lado, puede ser un medio que desemboque en instancias de consulta y evaluación psicodiagnóstica, obteniendo de este modo respuestas, alivio del sufrimiento y herramientas para mejorar su

calidad de vida. Muchos individuos logran entender que detrás de sus desafíos y vivencias se hallaba una explicación más profunda que el meramente “ser diferente,” y junto a ella, especialistas y adaptaciones que les ayudarán a lidiar con los obstáculos, o al menos, aliviarán el esfuerzo hasta ahora realizado. Por otro lado, expresan que también son reales otras experiencias de “autoidentificación” que no siempre resultan beneficiosas. Tal es el caso de los individuos que no le dan seguimiento con una consulta clínica o, más aún, no aceptan el resultado diagnóstico, imposibilitando que reciban las herramientas, ayuda e intervención profesional necesarias y correctas. Como han comentado los entrevistados, el trabajo terapéutico efectivo para una persona en el espectro no será el mismo para alguien con otro diagnóstico, si bien puede haber elevada comorbilidad diagnóstica. Carente del encuentro con un profesional especializado capaz de escuchar y evaluar al individuo, expresan que el mismo puede quedarse “estancado” o limitado por una etiqueta “auto-impuesta,” moldeando su vida en torno a una condición que no puede tener certeza si presenta. Contrariamente, otra problemática a su vez es la saturación de los espacios de la clínica profesional debido a la gran demanda de consulta y evaluación para el autismo, generada en parte por las personas que desean confirmar o dilucidar esta “autoidentificación.” Uno de los entrevistados cree que, en muchos casos, se trata de falsas alarmas generadas por la masividad y tipo de información circulando en las redes sociales sobre el autismo.

Pese a la variedad de opiniones, pareciera que entrevistados de ambas posturas coincidieron en que la identificación con esta condición (y otros diagnósticos de salud mental) a partir de la creación de contenido e información divulgada en redes sociales, puede ser algo positivo, o funcionar como un disparador, en tanto sea tomado por los individuos como un medio hacia un fin, y no como destino final. Debe tratarse como el primer escalón que impulse a las personas hacia una mayor investigación y psicoeducación posterior, al igual que motivarlas a consultar y atravesar un proceso de evaluación profesional.

“Autoidentificación” y Diagnóstico.

Es interesante señalar que más de un entrevistado ha expresado como ellos mismos llegaron al diagnóstico de autismo a través de una “autoidentificación.”

“Yo llegué al diagnóstico por redes sociales. (...) trabajaba con la población, pero infantil, masculina. No tuve nunca una paciente mujer (...) por eso **nunca me resonó**, (...) y vi a una persona activista que compartió los **rasgos del autismo femenino**. Ahí fue automático. No es que con eso me diagnostique, **con eso empecé a buscar información** (...) y ahí busqué la consulta. Ese es el camino que uno hace.” (Entrevista 2, Romina).

“(...) no hay mucho contenido al respecto de autismo en la adultez, (...) las redes han ayudado un montón en ese sentido. (...) para mis pacientes de repente ver a otros autistas hablando “a mí me pasó esto,” y decir “ah pará, a mí también.” (...) en todos los casos, es así, porque vieron en redes algo que les resonó, (...) se

sintieron identificados, más o menos tajantemente, (...) formalmente (...).” (Entrevista 3, Anna)

“(...) hay mucho de, *“vi esto en redes,”* fue mi experiencia también. (...) lo que vi cuando me formé como psicóloga en autismo, fue un desastre (...) el autismo es un niño varón que no habla, (...) una madre heladera que no lo desea. (...) ¿Cómo me voy a ver representada en eso? Imposible. ¿Cómo fue mi proceso? Vi en redes y dije, *“che, yo tengo que consultar,”* y ahí pasé por un proceso de consulta y de diagnóstico formal (...) pasa mucho (...).” (Entrevista 1, Luz)

A partir de una publicación, divulgación o relato de vivencia personal, estas profesionales atravesaron la primera concientización e identificación con aquello que se estaba compartiendo o explicando, generando la duda necesaria para posteriormente investigar y consultar con un especialista, llegando así a su diagnóstico. Las entrevistas describen como por diferentes motivos abordados previamente, vinculados a los estereotipos, formaciones académicas e investigaciones sobre el autismo, no pudieron resonar o verse reflejadas en el espectro hasta que se toparon con el contenido de redes sociales. Contenido que engloba relatos personales de activistas, manifestaciones de esta neurodivergencia en la vida cotidiana, fuera de la teoría y los manuales, y a través de las diferentes poblaciones. Publicaciones que parecieran llenar el vacío provocado por la falta de información y representatividad en el autismo (por género, edad, desactualización profesional, etc.) empujaron a las entrevistadas a poder tomar los pasos necesarios para obtener ese diagnóstico, aún si de manera tardía en la adultez.

Si bien se han nombrado las diferentes explicaciones o sucesos - según los profesionales citados - que incentivan a las personas a identificarse con el autismo a partir del contenido en redes sociales, la dificultad de acceso a un diagnóstico formal y a profesionales capacitados juega un rol importante en este proceso.

“(...) entiendo que es polémica la idea (...) Pero me ha pasado transicionar de primera mano que no solamente **es difícil atravesar un proceso diagnóstico** en materia de lo **económico**, lo **emocional**, lo que implica **encontrar un profesional capacitado**, que lo sepa hacer, **que te contenga**. Sino que muchas veces profesionales que se venden como capacitados (...) por ahí no dan en la tecla (...) si vos tenés una pregunta y no tenés respuesta, es un medio válido para tratar de resolverlo. Y eventualmente tener un **diagnóstico**, así sea **formal** porque te lo dice un informe o **autodiagnóstico** porque te autoidenticaste (...)” (Entrevista 3, Anna).

“(...) es muy **difícil para muchas personas acceder a un diagnóstico formal** porque **no es barato**, y si bien hay espacios como hospitales (...) que lo hacen de manera gratuita, en general o **no lo hacen** de manera **correcta** o **tardan mucho** o son **invalidantes** y **las personas no quieren terminar los procesos**. (...) desde ese lugar es comprensible que una persona diga, *“ok, me identifico acá, pero no puedo acceder a un diagnóstico formal.”* (...)” (Entrevista 1, Luz).

“(…) Para mí (…) hay más autoidentificación que diagnóstico. Primero, por una **cuestión monetaria**, hay **muy pocos profesionales que se especializan en el diagnóstico**. De los que se especializan **hay muy pocos buenos**. (…) conozco a veinte y (…) recomiendo dos. (…) entre poder juntar el dinero, acceder a un diagnóstico, que esté bien hecho y llegar, **es un trecho** enorme. (…) a veces, **por la misma neurodivergencia**, (…) esta paciente que te contaba, tardó un año y medio en poder, porque **sacaba turno y lo cancelaba**, se quedó dormida (…) lo podía pagar, pero hasta que se diagnosticó, llevo un tiempo enorme (…).”

(Entrevista 8, Vivian).

“La autoidentificación, (…) **no pasa solo con autismo** (…) todos en algún momento sentimos dolor (…) y vamos a Google. A veces (…) vas al médico y (…) **no te hacen ninguna pregunta**, (…) **te manda un estudio**, (…) y ya está. Sos **vos**, esta **autogestión** de *“tengo que ir y tengo que saber, porque si no, del otro lado no me preguntan nada, o tengo que ver bien con qué profesional voy.”* (…) la autoidentificación (…) no tiene por qué necesariamente ser negativo, siempre y cuando la persona pueda acceder a un profesional especialista, a un proceso de evaluación. Ahí se juega lo económico, (…) hay personas que dicen *“estoy **ahorrando para la evaluación**.”* (…) **el factor económico es el decisivo. Entre quedarse con una identificación y tener el diagnóstico formal.**” (Entrevista 6, Micaela)

El costo económico de una evaluación diagnóstica para el autismo es uno de los principales factores (mencionados por los entrevistados) influyentes en el fenómeno de la “autoidentificación,” al igual que la disponibilidad y calidad humana de los profesionales. Los entrevistados establecen que atravesar un proceso diagnóstico para esta condición involucra un sacrificio emocional, financiero y de tiempo que no siempre resulta recíproco en sus frutos. Ya sea por la veracidad, acierto y profundidad del resultado, o por el trato brindado por los especialistas. La capacidad de escucha, de validación, y de tratar el tema con la seriedad, respeto y consideración necesarias son aspectos vitales de cualquier instancia de evaluación en la materia de salud que, desgraciadamente, en los relatos de los entrevistados parecieran no estar tan presentes. Considerando estos puntos, presentan a la “autoidentificación” con el autismo como una consecuencia lógica de múltiples causas “estructurales,” por así decirles, que parecen obstaculizar grandemente el diagnóstico formal y respaldado profesionalmente, dejando únicamente a esta alternativa como solución a las dudas y necesidad de ayuda de los individuos.

Contenido en redes, Identificación y Pertenencia al grupo.

Curiosamente, a raíz de la investigación respecto a las posibles implicancias del contenido del autismo en Instagram sobre la población general, particularmente en lo referido a la “autoidentificación,” fue que surgió un punto imposible de ser omitido. Al profundizar sobre las características del contenido vinculado al autismo con mayor popularidad o alcance en esta

red social, algunos profesionales expresaron que las temáticas y publicaciones en donde las personas podían verse identificadas son las que obtienen, por lo general, un elevado nivel de interacción o visualizaciones.

“Es **donde la persona se ve identificada**. Es lo que **genera más interacción**. Podés hacer un post de (...) no sé (...) **si la persona no se ve interpelada ahí, no hay manera**. (...) en general **las publicaciones que más se nos viralizan son** (...) donde a la persona le decís (...) tratando que sea con responsabilidad y fuentes (...) **“este rasgo está vinculado a esto”** (...) tiene ese desafío de tratar de hacerlo más informal, (...) **que la persona se sienta representada, y/o bajarle un poco a la vida lo científico.**” (Entrevista 1, Luz).

“Sí, me acuerdo alguno (...) *“si girás en las sillas, sos neurodivergente, (...) si te sentaste en la bañera por determinado tiempo...”*, **esto de las “señales,” “déjame decirte que sos neurodivergente” y todas las personas comentando que se sienten identificadas.** (...)” (Entrevista 6, Micaela).

“(...) generan **más alcance** cuando pongo **publicaciones sobre el padecimiento**. “Lo que más me molesta de ser neurodivergente es..., lo que más me cuesta de ser neurodivergente es...,” porque hay **un montón de gente** que **termina conectando y diciendo, “Si, a mí también me pasa,”** (...) es lo que más interacción tengo (...) *“¿Qué es lo que más odias de tu condición?”* (...) mi idea es dejar de romantizar, porque (...) le quita el padecimiento a un montón de personas, (...) es para que puedan **mitigar estos desafíos** o (...) **que vea que está acompañado** (...).” (Entrevista 4, Karen).

Las profesionales exponen de esta forma tanto el funcionamiento de las redes sociales (en donde se tiende a priorizar las publicaciones que realizan sobregeneralizaciones y aquellas de índole mayormente vivencial por sobre científico), como el de los usuarios que consumen contenido de esta temática. Retomando las ideas previamente desarrolladas por los entrevistados, los individuos podrían estar buscando en ellas posibles explicaciones para sus desafíos o experiencias ante la falta de medios alternativos para resolverlas (debido a investigaciones no representativas, profesionales invalidantes, un entorno vincular minimizador, etc). O, asimismo, caer en la mencionada “naturalización” de términos y “romantización” del espectro autista, al igual que tomar características regulares de la personalidad estableciéndolas como indicadores determinantes del diagnóstico (como el tratamiento “estilo horoscopo” del autismo, entre otras mencionadas previamente).

Sin embargo, la última cita convoca a un importante factor para el análisis de este proceso; el sentimiento de comunidad o de pertenencia al grupo. En ella la profesional entrevistada simplemente menciona que algunas de las publicaciones con mayor interacción o repercusión son aquellas que se vinculan con las experiencias de padecimiento o desafíos generados por esta neurodivergencia. Explica cómo hablar de estas vivencias permite que los individuos que las atraviesan conecten con ellas, aliviando o reduciendo el sufrimiento

generado al comprender que no se encuentran solos en su enfrentamiento a las mismas. Profundizando este punto, algunas profesionales mencionaron que las publicaciones sobre el autismo con mayor nivel de interacción en redes sociales suelen ser las que permiten crear espacios de comunidad y socialización entre personas neurodivergentes, disminuyendo el sentimiento de soledad.

“(…) fuimos armando (…) con nuestra comunidad, es que **notamos la sensación de soledad y la sensación de inadecuación social que aparece**, los **Tinder de amigas**. *“Comentá acá y hablá con alguien, (…) personas que tengan los mismos intereses que yo.”* Entonces, viene una chica y pone (…) *“colecciono muñecas de tal cosa,”* (…) y ahí la otra comenta y se charlan (…) en general **esos post tienen mucha interacción**, porque tratamos (…) de buscar qué es lo que la otra persona necesita. Y **la cuestión de la interacción social es clave**. (…) **es una necesidad muy grande** (…).” (Entrevista 1, Luz)

“(…) **ayuda a unir, a ser comunidad, a ser redes**, más allá de lo virtual, porque **hace que no te sientas tan solo** (…) tienes una red (…) la comunidad autista siempre (…) **nos cuidamos entre nosotros**, porque lamentablemente la sociedad nos golpeó bastante. (…) **las redes me han salvado y a más de uno** por lo visto **también.**” (Entrevista 2, Romina).

De esta manera, retomando conceptos mencionados durante el marco teórico, se refleja la asociación entre la identificación desarrollada por Martín-Baró (1985) y el sentimiento de pertenencia a un grupo de Tajfel (1986). En este caso, identificación con una condición de la salud mental (y las vivencias atravesadas a partir de ella) asociada a diferentes tipos de “representación social,” según el paradigma desde el cual uno se posicione y el contenido consumido. Para quienes cuentan con un diagnóstico de autismo, o sospechan tenerlo, las redes sociales y las publicaciones referentes a esta neurodivergencia pueden funcionar como un espacio de intercambio, ayuda y creación de redes de apoyo. No solo exponen experiencias atravesadas por la comunidad, incrementando la perspectiva de acompañamiento y comprensión entre individuos, sino que también intercambian información, recursos y fomentan vínculos entre pares, abordando la necesidad de interacción social tan omitida, acorde a lo mencionado por las profesionales. A partir de este análisis, no sería un gran salto de lógica considerar que el apoyo y las respuestas ofrecidas por la comunidad neurodivergente u otros actores (profesionales, activistas, etc.) podrían resultar atractivos o reconfortantes para algunas personas, fomentando un deseo de pertenencia e integración. El mismo podría verse propiciado por la promoción de contenido sobregeneralizado que establece relaciones de causalidad entre comportamientos o rasgos de la personalidad y el diagnóstico, pudiendo derivar en la mencionada “autoidentificación.” El presente estudio no busca evaluar la autenticidad o confiabilidad de la “autoidentificación,” sino meramente explorar este fenómeno, que podría ser, en parte, respondido por el deseo del humano de pertenencia a un grupo, como ser social, y de autoconocimiento. Desde este punto de vista, sería esperable que las

publicaciones que “faciliten” que la población se identifique con las vivencias, los desafíos o los “signos” del TEA, y aquellas que promuevan espacios de socialización y comunidad, sean las más populares entre los usuarios con o sin un diagnóstico de autismo.

Conclusión del Segundo Objetivo General

A modo de cierre, en el presente desarrollo se ha conseguido examinar algunas de las posibles implicancias de la información, discursos y patrones mencionados por los entrevistados en el objetivo previo, sobre la población diagnosticada y general. Reconociendo en el transcurso del análisis la influencia de los mismos sobre la representación social del autismo y la realidad material de ambas poblaciones, los profesionales lograron identificar prácticas profesionales e institucionales vinculadas a los estereotipos y mitos del autismo en Instagram, principalmente en tres campos; en instituciones educativas, instituciones de salud y en la clínica psicológica. Las prácticas identificadas fueron mayormente consideradas contraproducentes para la calidad de vida de la población diagnosticada, pudiendo resumirlas en la negación del diagnóstico, la omisión de herramientas de apoyo, e intervenciones clínicas inadecuadas y patologizantes. Así y todo, se reconocieron algunas prácticas favorables para la población autista en los espacios educativos, fruto de paradigmas contemporáneos que abogan por la neurodiversidad e integración, mientras que algunos entrevistados señalaron a factores “estructurales”, por ejemplo la insuficiencia de recursos, como los responsables de dichas prácticas perjudiciales.

Los entrevistados también registraron los efectos del contenido descrito sobre la población general, nuevamente a través de la negación, minimización e invalidación del diagnóstico autista, emergiendo estas reacciones en redes sociales (donde resultan más explícitas y hostiles), y de los vínculos afectivos del individuo autista. En este caso, los estereotipos y mitos del autismo en Instagram funcionan para la población general como “indicadores típicos” de la neurodivergencia, que al divergir de los mismos (sobretudo al tratarse de adultos con diagnóstico tardío), desatan adicionalmente comportamientos como burlas y antagonismo por la utilización de adaptaciones o herramientas de apoyo. Por otro lado, las reacciones indicadas también son producto de la sobregeneralización hecha en redes sociales, la “romantización” de la condición y la “naturalización” de términos clínicos del autismo (por ejemplo, el *“masking”*). Estos consecuentemente obran como nuevos estereotipos y mitos de la neurodivergencia, resultando en la subestimación de los desafíos y el sufrimiento experimentado por la población con TEA, al igual que en identificaciones con el autismo a partir de rasgos presentados como signos pero con insuficiente significancia clínica.

Si bien los profesionales testificaron en su totalidad que los fenómenos de identificación con el autismo se encuentran fuertemente ligados a la información y discursos consumidos por los usuarios en las redes sociales, proceso denominado “Autoidentificación” en el presente estudio, se reconoció que estos no son necesariamente perjudiciales o contraproducentes. Contrariamente, en el relato de experiencias profesionales y personales con el proceso, la “Autoidentificación” alcanzó un consenso mayoritario de ser beneficiosa en tanto se la utilice como un medio para un fin - como disparador para el autoconocimiento y posterior consulta clínica - y no un destino final. El contenido del autismo en Instagram puede actuar como un

medio de información alternativo que representa aquella parte del espectro omitida (a veces por la misma estereotipación), brindando explicaciones válidas para las dudas y desafíos de los individuos, pero los entrevistados enfatizan la importancia de darle continuidad con la consulta y evaluación profesional, con el fin de recibir las herramientas y ayuda adecuadas. Esto no es siempre posible, debido a las variadas dificultades para acceder a un diagnóstico formal y a profesionales capacitados, aspecto que los entrevistados vinculan a la carencia de formaciones universitarias actualizadas y completas. Además, se sugirió que el sentimiento de pertenencia al grupo y la creación de espacios de comunidad neurodivergente en Instagram podrían ser posibles factores detrás de esta identificación, reduciendo el sentimiento de soledad y fomentando redes de apoyo.

Pese a que se consideró que el término “Autoidentificación” podría resultar redundante para hablar del proceso de identificación personal con el autismo, inicialmente se adoptó en pos de diferenciarlo del “Autodiagnóstico,” y se lo modificando para que refiriera específicamente a la identificación vinculada a las publicaciones del autismo en redes sociales. Resultaría interesante ampliar el alcance de este proyecto incluyendo el estudio del “Autodiagnóstico”, y comparar sus descubrimientos contra los de esta investigación.

Consideraciones Finales

Para brindar un cierre a este trabajo, se lograron responder las preguntas de investigación y explorar los objetivos tanto generales como específicos en cada apartado. Los supuestos generales formulados coincidieron mayormente con los resultados alcanzados, difiriendo únicamente en que los profesionales lograron identificar una mayor cantidad de contenido en Instagram con respaldo científico que el inicialmente proyectado, y que si bien no se puede confirmar con certeza un aumento en la concientización y psicoeducación de la población general respecto a esta temática, algunos testimonios parecen afirmarlo. A lo largo de la investigación han surgido relatos y vivencias que enfatizan la existencia de una relación entre el contenido en redes sociales sobre el autismo y su representación social, demostrando cómo la información y discursos compartidos en Instagram pueden influenciarla de manera tanto positiva, iluminando nuevas perspectivas y abogando por una mayor tolerancia, psicoeducación e integración en la sociedad, como negativa, generando nuevos estereotipos o banalizando un diagnóstico del campo de la salud mental. Asimismo, de manera tal que se desaten procesos de “autoidentificación” con el autismo, permitiendo a muchos individuos acceder a su diagnóstico, o al menos poder consultar respecto al tema, cuando quizás años atrás la comprensión y representación social de TEA era tal que no lo hubiese permitido. Los resultados encontrados, entonces, no solo podrían disparar futuras investigaciones que amplíen los alcances y las variables consideradas para la temática, sino también permitirían iluminar parte de la influencia de aquellas construcciones intersíquicas en la realidad cotidiana o material.

De igual manera, las conclusiones desarrolladas se asemejan a los supuestos específicos, distando en la consideración de factores “extra-virtuales” o estructurales vinculados a las prácticas mencionadas y a los procesos de “autoidentificación,” como la escasez de recursos y la dificultad de acceso a un psicodiagnóstico formal.

Por último, se consideró importante reflexionar sobre la utilización del término “TEA” en este trabajo, dado a la discusión presente en torno a la nomenclatura y el surgimiento de nuevos paradigmas del autismo, que se refieren al mismo como Condición del Espectro Autista (“CEA”), criticando la visión de este como un trastorno. Resulta una interesante línea de pensamiento que se refleja en gran medida en las respuestas brindadas por los entrevistados, y que podría verse realizada en un futuro próximo. Así y todo, debido a los lineamientos bajo los cuales se evaluará este proyecto de tesis, se optó por seguir los términos científicos utilizados en los manuales diagnósticos vigentes.

Referencias Bibliográficas

- American Psychiatric Association [APA] (2013). *Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-V)*. Editorial Médica Panamericana.
- Amossy, R., & Pierrot, A. H. (2020). *Estereotipos y clichés*. EUDEBA.
- Anindita, M. T., Pristyanto, Y., Sismoro, H., Nurmasani, A., & Nugraha, A. F. (2023). DIAGNOSE OF MENTAL ILLNESS USING FORWARD CHAINING AND CERTAINTY FACTOR. *Journal Techno Nusa Mandiri*, 20(2), 63-70. <https://doi.org/10.33480/techno.v20i2.4330>
- Aragon-Guevara, D., Castle, G., Sheridan, E., & Vivanti, G. (2023). The Reach and Accuracy of Information on Autism on TikTok, 55, 1953-1958 . *Journal Of Autism And Developmental Disorders*. <https://doi.org/10.1007/s10803-023-06084-6>
- Berger, P. y Luckmann, T. (1966). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Chávez, T. E. A. (2022). El storytelling como herramienta para la divulgación científica: Reflexiones sobre la información o desinformación científica en las redes sociales de internet. *SCRIPTA MUNDI.*, 1(2), 69–86. <https://doi.org/10.53591/scmu.v1i2.387>
- Cooper, K., Russell, A. J., Lei, J., & Smith, L. G. (2022). The impact of a positive autism identity and autistic community solidarity on social anxiety and mental health in autistic young people. *Autism*, 27(3), 848-857. <https://doi.org/10.1177/13623613221118351>
- Corzine, A., & Roy, A. (2024). Inside the black mirror: current perspectives on the role of social media in mental illness self-diagnosis. *Discover Psychology*, 4(1), Article 40. <https://doi.org/10.1007/s44202-024-00152-3>
- Dewak, H. (2023). *Scrolling for a diagnosis: The Effects of Self-Diagnosing Content on Social Media On Young Adults' Mental Health*. University of Twente Student Theses. (n.d.). <https://essay.utwente.nl/95660/>
- Gamoneda Padrón, L. S., & Pañellas Álvarez, D. (2022). Identidades sociales: Un análisis bibliométrico. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(1), 357-370.
- Hasan, F., Foster, M. M., & Cho, H. (2023). Normalizing Anxiety on Social Media Increases Self-Diagnosis of Anxiety: The Mediating Effect of Identification (But Not Stigma).

Journal Of Health Communication, 28(9), 563-572.

<https://doi.org/10.1080/10810730.2023.2235563>

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II: Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* (pp. 469-494). Buenos Aires: Paidós.

McLennan, H., Aberdein, R., Saggars, B., & Gillett-Swan, J. (2025). Thirty Years on from Sinclair: A Scoping Review of Neurodiversity Definitions and Conceptualisations in Empirical Research. *Review Journal of Autism and Developmental Disorders*.

<https://doi.org/10.1007/s40489-025-00493-2>

Martín-Baró, I. (1985). El poder social. En I. Martín-Baró (Ed.), *Sistema, grupo y poder: psicología social desde Centroamérica II* (pp. 91-188). UCA editores.

Martin-Neira, J. I., Trillo-Domínguez, M., & Olvera-Lobo, M. D. (2022). La divulgación científica en Instagram: usos y estrategias desde la praxis chilena. *Cuadernos Info*, (53),

229–252. <https://doi.org/10.7764/cdi.53.42515>

Martínez Herrera, M., (2011). La función social y psicológica del mito. *Revista Káñina*, XXXV(1), 187-199.

Molina Ruiz, R., Nuñez Morales, N., & González Vazquez, A. (2022). Social media as a psychoeducative and preventive tool in mental health. *European Psychiatry*, 65(S1),

S576–S576. <https://doi:10.1192/j.eurpsy.2022.1475>

Muñoz Gallego, A., De Sousa Lacerda, J., & Costa Araujo, A. C. (2023). La divulgación científica en Instagram: el reto del discurso audiovisual científico ante los contenidos efímeros. *Revista De Comunicación De La SEECI*, 56, 149–175.

<https://doi.org/10.15198/seeci.2023.56.e823>

Lai, M., & Baron-Cohen, S. (2015). Identifying the lost generation of adults with autism spectrum conditions. *The Lancet Psychiatry*, 2(11), 1013–1027.

[https://doi.org/10.1016/s2215-0366\(15\)00277-1](https://doi.org/10.1016/s2215-0366(15)00277-1)

Lam, N. H. T., Tsiang, J. T., & Woo, B. K. P. (2017). Exploring the role of YouTube in disseminating psychoeducation. *Academic Psychiatry*, 41(6), 819–822.

<https://doi.org/10.1007/s40596-017-0835-9>

- Lupindo, B. M., Maw, A., & Shabalala, N. (2022). Late diagnosis of autism: exploring experiences of males diagnosed with autism in adulthood. *Current Psychology*, 42(28), 24181–24197. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-03514-z>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *CIE-11: Clasificación internacional de enfermedades* (11ava edición).
- Overton, G. L., Marsà-Sambola, F., Martin, R., & Cavenagh, P. (2023). Understanding the Self-identification of Autism in Adults: a Scoping Review. *Review Journal of Autism and Developmental Disorders*, 11(4), 682-702. <https://doi.org/10.1007/s40489-023-00361-x>
- Seguí Simarro, J. M., Poza Lujan, J. L., & Mulet Salort, J. M. (2015) *Estrategias de divulgación científica*. Valencia: Universitat Politècnica de Valencia.
- Seidmann, S. (2000). *Historia de la Psicología Social*, Facultad de Psicología, UBA. Buenos Aires: Departamento de Publicaciones.
- Serrano González-Tejero, J. M., & Pons Parra, R. M. (2011). El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 13(1), 1-27. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412011000100001&lng=es&tlng=es.
- Sukmawati, D. T., Yusuf, S., & Nadhirah, N. A. (2024). The Phenomenon of Self-Diagnosis of Mental Health in The Era of Mental Health Literacy. *Journal of Education and Counseling (JECO)*, 4(1), 48–63. <https://doi.org/10.32627/jeco.vi.902>
- Tajfel, H., & Turner, J. (2004) *The Social Identity Theory of Intergroup Behaviour*. En J. T. Jost. & J. Sidanius (Eds.), *Political Psychology: Key Readings in Social Psychology* (pp. 367-390). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203505984-16>
- Taprial, V., & Kanwar, P. (2012) *Understanding Social Media*. Bookboon, London. Ventus Publishing APS. <https://share.google/SVNXPbzWCgUwJZkDY>
- Tse, J. S., & Haslam, N. (2024). Broad concepts of mental disorder predict self-diagnosis. *SSM - Mental Health*, 6, 100326. <https://doi.org/10.1016/j.ssmmh.2024.100326>

- Wu, K. S., & Sonne, J. L. (2021). Therapist boundary crossings in the digital age: Psychologists' practice frequencies and perceptions of ethicality. *Professional Psychology Research and Practice*, 52(5), 419–428. <https://doi.org/10.1037/pro0000406>
- Yen, J. (2025). 91.2 The good, the bad, and the misinformed: Social media psychoeducation. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 64(10), S127. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2025.07.611>

ANEXO

1.1 Formulario de Consentimiento Informado firmado por todos los entrevistados.

(Generado en la plataforma "Google Forms.")

Formulario de Consentimiento informado.

UNIVERSIDAD DE BELGRANO.

Título: "Representación Social del Autismo en Redes Sociales e Implicancias en la Realidad Material según Profesionales de la Salud Mental."

Investigadora: Karen Lojk

Tutor: Lic. Alexis Serantes

Formulario de Consentimiento Informado para entrevistados.

Estoy realizando una investigación para mi Tesis Final de Grado, con los objetivos de explorar, por un lado, las representaciones sociales del autismo presentes en Instagram, y por otro, las implicancias del mismo sobre la población general y la población con TEA. Para esto decidí entrevistar a algunos psicólogos argentinos que trabajan con adultos con autismo y, además, utilicen la red social Instagram (ya sea como divulgadores o usuarios).

La entrevista seguirá una modalidad semiestructurada, donde se realizarán preguntas y el entrevistado podrá contestar con libertad sobre su experiencia personal y profesional. Para cumplir con los propósitos de la entrevista y de la investigación, se grabará, en formato de audio, desde su comienzo hasta su fin.

Si estás de acuerdo con tu participación en esta investigación y en la entrevista, lo primero que deben hacer es firmar este Consentimiento Informado.

Tu participación es libre y voluntaria. También es importante que sepas que si estabas participando y por alguna razón no quisieras continuar en el estudio, no habrá problema si lo interrumpís. Directamente tu información será excluida del estudio. No tendrás que pagar nada por participar ni por interrumpirlo.

La información que tengamos de vos será totalmente anónima. Esto quiere decir que no se revelará tu nombre real o datos personales si no lo deseas, sólo lo sabrán las personas que forman parte del equipo de este estudio.

Si **aceptas** participar, te pido que por favor que selecciones el "Sí" en el círculo abajo que dice "Sí quiero participar". Esto indica que leíste la información proporcionada anteriormente y que recibiste todas las respuestas necesarias a tus preguntas; que decidiste libremente participar, que tu voz será grabada y que sabes que puedes dejar de participar en cualquier momento.

Si **no querés** participar, no pongas nada.

** Indica que la pregunta es obligatoria*

1. Correo *

2. **Sí quiero participar ***

Marca solo un óvalo.

☐ Si.